

LA FASE RECIENTE DE COVA FOSCA (ARES DEL MAESTRAT, CASTELLON)

CARME OLÀRIA I PUYOLES*

Desde 1982 se realizaron una serie de campañas de excavación en el llamado "Sector C" de Cova Fosca (Fig.1). Dichas investigaciones se proponían fundamentalmente constatar los materiales, especialmente cerámicos, que a lo largo de la secuencia estratigráfica se registraban, para conocer que tipos decorativos se superponían a los ya conocidos, y si entre éstos se registraban las impresiones de tipo cardial. Recordemos brevemente que el yacimiento neolítico de la Cova Fosca se identificó por un material cerámico decorado con cordones en resalte o "nervaduras" e incisiones, pero no se presentaban hallazgos impresos cardiales significativos, salvo algún escaso fragmento en el nivel más reciente de nuestras primeras excavaciones, ya publicadas¹. Este hecho ha provocado muchas sorpresas y no menos críticas, puesto que la presencia de cardial se entiende como fósil director inequívoco del Neolítico antiguo, iniciándose a partir de mediados del V milenio o en los principios del VI. La peculiar ausencia de este tipo decorativo en los niveles más antiguos de Cova Fosca, fechados en el VI milenio, ha inducido al escepticismo de algunos prehistoriadores, cuestionando varios aspectos de la investigación realizada, tales como la interpretación estratigráfica y la seriación de la datación absoluta. Sin pretender entrar aquí en inútiles polémicas, nosotros desde un primer momento dimos a conocer los resultados científicos de la manera más objetiva, aún sabiendo que no se adecuaban a los paradigmas consensuados actualmente. Sin duda uno de los problemas que más incidencia tuvo fue el que este yacimiento hubiese sido expoliado por excavaciones clandestinas, que rebajaron y destruyeron casi un metro de su sedimentación original en la zona más amplia de la cavidad. Estas remociones afectaron en parte el nivel inmediatamente infra-

* Laboratori d'Arqueologia Prehistòrica. Universitat Jaume I de Castelló.

1. C. OLARIA, ET AL., *Cova Fosca. Un asentamiento meso-neolítico de cazadores y pastores en la serranía del Maestrazgo*, en Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, 3. Castellón, 1988.

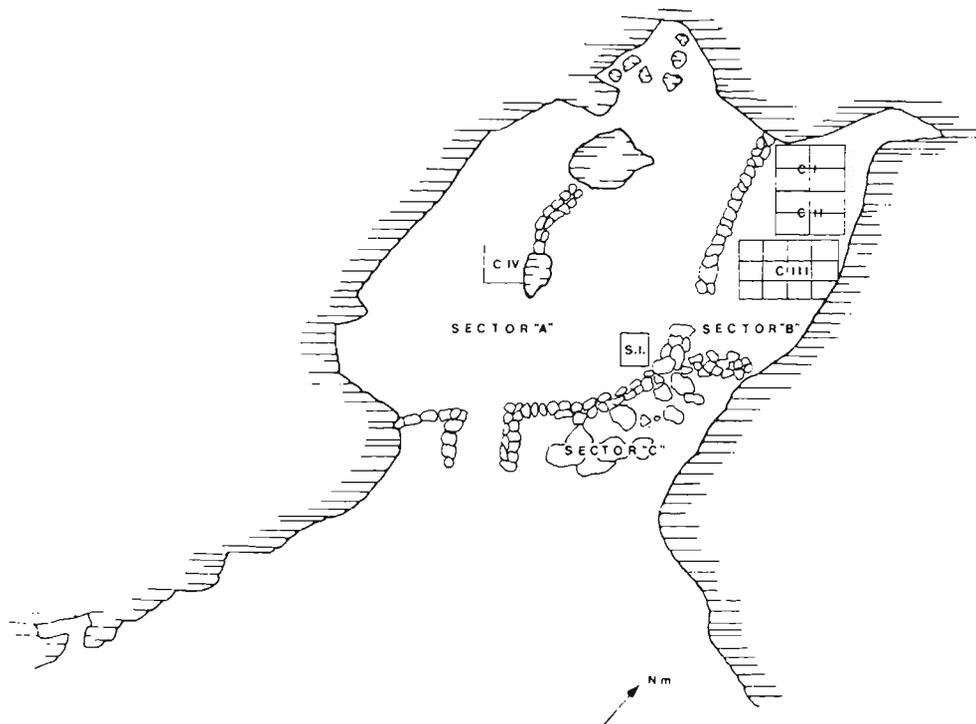


Fig. 1. Croquis de la planta de Cova Fosca con indicación del Sector C.

puesto, fechado por radiocarbono en 3.765 ± 80 B.C., y en el cual se pudieron recoger algunos restos cerámicos decorados con impresiones cardiales. Sin embargo en los niveles subyacentes, más antiguos los tipos decorativos más frecuentes eran cordones lisos, acanalados e incisiones, decoraciones que tradicionalmente han sido atribuidas para las fases intermedias de la cultura Neolítica. Por esta razón las fechaciones más antiguas, dentro del VI milenio, de C-14, se han invalidado por muchos, ya que no se adecuan a los patrones cerámicos tipificados. Ante esta situación nuestras investigaciones posteriores se propusieron investigar con meticulosidad la situación estratigráfica de los materiales en los niveles recientes, en gran parte desaparecidos, y a la vez corroborar la secuencia estratigráfica en un área que no había sufrido los efectos de las remociones incontroladas.

AREAS DE EXCAVACION Y SUS NIVELES DE OCUPACION

En estas campañas escogimos como área de excavación el sector correspondiente al talud contiguo a la zona lateral de la entrada de la cavidad, ya que se encontraba protegido por la construcción de un muro antiguo, que sirvió para cerrar la cueva como redil para el ganado. Dicha zona presentaba un aspecto heterogéneo, por la presencia del muro, la vegetación y el derrubio, así como por la fuerte pendiente hacia al interior de la cavidad; todo lo cual nos dificultaba la excavación. Este sector que denominamos "S-C" lo limpiamos y adecuamos en un área de 2 m. de anchura hasta llegar a la base de la zona excavada en anteriores campañas (C-III), formando un área de trinchera que señalamos como "T-1". En

total sus dimensiones fueron de 2 x 8 metros. Sus características topográficas nos permitieron la utilización del sistema Barker de excavación, ya que con éste podíamos efectuar un reconocimiento espacial y estratigráfico a diferentes cotas de profundidad delimitadas por escalonamientos, puesto que la misma pendiente hacía inviables una excavación espacial en toda el área delimitada.

Sector C. Trinchera 1

Este sector comprendía una superficie de 16 m², disponiéndose en cinco escalonamientos. Gran parte de los cuadros situados junto a la pared de la cavidad quedaban invadidos por ésta, introduciéndose la afloración rocosa en el área de los mismos. Debemos resaltar la constante ocupación de esta zona, junto a la pared, como lugar preferencial de habitación, lo cual ya pudimos constatar en las anteriores campañas de excavación realizadas en la cavidad, sin duda es el sector que ofrecía mayor protección y abrigo de todo el conjunto del espacio habitable.

A continuación comentaremos pormenorizadamente las áreas de excavación y sus niveles espaciales. El área que constituía el primer escalonamiento presentaba una notable remoción, materiales modernos, vegetación y restos de la pared de cierre, impidieron registrar niveles y materiales correspondientes a la ocupación neolítica del asentamiento, por lo que desestimamos su consideración e iniciamos la excavación en el segundo escalonamiento. El área de excavación se redujo a 1,30 x 1,30 m. ya que la pared de la cavidad afloraba ocupando más de 50 cms. de uno de los cuadros, restos de bloques y piedras fragmentadas limitaron aún más el espacio de excavación. En este primer nivel, que corresponde al momento más reciente del asentamiento, se delimitaron dos hogares cerrados por un bloque rocoso, y un tercero, junto a la pared, rodeado de pequeñas piedras. Los restos de cenizas y carbones, junto a una tierra suelta de color blancuzco, muy calcinada por el efecto del fuego, constituían la composición del nivel. Los restos materiales más frecuentes estaban representados por la cerámica, en su mayoría lisa, huesos, una moledera y dos elementos de adorno, pertenecientes a un brazalete y una pieza ósea perforada.

El siguiente escalonamiento comprendía un área de 2 x 2 m., el espacio junto a la pared se caracterizaba por la presencia de un piso de tierra quemada, que ocupaba aproximadamente medio metro cuadrado, próximo a éste se localizó un pequeño hogar rodeado de piedras colocadas irregularmente, en cuya parte central se hallaron gran cantidad de huesos mezclados con cenizas; en el cuadro contiguo, la superficie estaba formada por un conjunto de hogares sin estructuras de piedras, si bien uno de ellos formaba un hoyo o cubeta pseudocircular. Las tierras que componían el nivel, muy cenicientas, proporcionaron abundante material cerámico, liso y decorado con cordones, acanalados e incisiones, también restos de industria lítica en su mayoría sobre soporte de lámina.

El tercer escalonamiento abarcaba una extensión de 1,50 x 2 m. puesto que el cuadro contiguo a la pared estaba ocupado en parte por la afloración rocosa. Las estructuras de habitación en este nivel se presentaban muy bien definidas. Junto a la pared de la cavidad una serie de bloques delimitaban un hogar central, junto a otros restos de hogares adosados a su alrededor; el nivel estaba constituido por cenizas y restos de carbones. Junto al bloque mayor que cerraba el hogar central se pudieron delimitar la presencia de dos hoyos en sus laterales, de 5 a 10

cms. de profundidad y 5 cms. de diámetro, que probablemente se utilizaron para sustentar soportes hincados que servirían para ahumar o secar alimentos junto al fuego. Por debajo de este nivel a unos 50 cms. de profundidad, se localizó la soleira del hogar central, formada por piedras planas y losetas, presentaba una planta pseudocircular de 40 x 60 cms. Los materiales cerámicos eran abundantes y corresponden a cerámicas lisas y decoradas con acanalados, incisiones y un sólo fragmento de cerámica impresa. Un fragmento de moledera, un molino de pequeñas dimensiones, restos de industrias líticas y gran abundancia de huesos, es lo que podemos destacar como más relevante dentro de este nivel, que es el sedimento más reciente cronológicamente con presencia de cerámica impresa cardial.

El último escalonamiento correspondía al nivel de la excavación inicial de la cavidad que ya publicamos, es decir que su secuencia sería contemporánea al denominado "Nivel Superficial" de las unidades C-I, C-II y C-III respectivamente. Este nivel dio pocos resultados debido probablemente a su situación contigua al área de remoción que sufrió la cavidad. No obstante en el área de un metro cuadrado, del sector externo, se pudieron localizar dos pequeños hogares rodeados de piedras de regular tamaño; la composición de la tierra muy cenicienta contenía gran número de restos óseos calcinados, restos de astas de cabra y parte de uno de sus cráneos, dos punzones de hueso, restos de ocre, abundante cerámica, lisa y decorada con "nervaturas", y algunos restos de industria lítica, junto a un fragmento de moledera.

Tanto la estratigrafía del conjunto de la secuencia, como la cultura material registrada en este sector C/T-1 se describen detalladamente en un apartado posterior.

Cuadro V

Contiguo al último escalonamiento, procedimos a abrir una nueva unidad junto al C-III; perteneciente a las excavaciones ya realizadas. La unidad se subdividió en subcuadros de un metro cuadrado en un número total de seis, alcanzando esta unidad, que denominamos C-V las dimensiones de 2 x 3 m.

La excavación se centró en los niveles que correspondían al último y penúltimo escalonamiento del T-1, es decir que se situaban entre las cotas de 120 a 150 cms. de profundidad, estos niveles en su excavación espacial dieron como resultado la localización de un piso de ocupación, delimitado por la presencia de un gran bloque de desprendimiento que ocupaba el área del subcuadro B-1; contiguo a éste, en el subcuadro A-1, se localizó un hogar que ocupaba prácticamente todo el metro cuadrado de este sector, rodeado por alguna piedra irregular y caracterizado por la colocación de un grupo de tres astas de cápridos. Hemos de señalar que este tipo de agrupaciones de cornamentas ya fueron registradas en anteriores campañas, con idéntica situación, asociadas a los hogares, y con el mismo número, lo cual nos inclina a interpretarlos, como ya dijimos, como trípodes de apoyo de vasijas o soportes para secar o ahumar carne o quizá para el tratamiento de las pieles. En los subcuadros A-2 y B-2 se delimitó un piso de ocupación que contenía abundantes cenizas, pero que en el A-2 parece que estos restos correspondían a la limpieza del hogar principal, situado en el subcuadro A-1. Por el contrario en el B-2 no aparecían restos de combustión en la mayor parte de la extensión ocupada, sin embargo un semicírculo irregular de piedras y la colocación de un cuerno de cáprido delimitaban un pequeño hogar

de unos 30 cms. de diámetro. En los subcuadros A-3 y B-3 se detectó la presencia de dos grandes hogares de piedras irregulares que se apoyaban directamente sobre un piso de tierra quemada endurecida; en uno de los ángulos del hogar perteneciente al A-3, se localizó un hoyo de una profundidad de 11 cms. y un diámetro de 8 cms., su reducido tamaño nos induce a interpretarlo como un pequeño soporte, que en otros casos también han sido registrados en esta misma asociación con el hogar. Contiguo a éste, en el subcuadro B-3, se encontraba otro hogar mejor delimitado por un círculo de piedras bastante regular de 50 cms. de diámetro.

Dentro de este nivel, correspondiente a toda el área excavada de esta unidad C-V, los materiales recogidos más relevantes fueron cerámicas lisas, algunas decoradas con acanalados, incisiones, "nervaturas" y un sólo fragmento, cuya decoración se combina con incisiones, acanalados e impresiones; sin embargo no podemos decir que existiera gran presencia de cerámica impresa, ya que su aparición se redujo a éste y otro fragmento hallado en el subcuadro A-1. Algunos restos de industria lítica y ósea, representada por punzones y espátulas, es lo más destacable. Los restos de fauna pertenecen en su mayoría a ovicápridos, partes del cráneo, mandíbulas y cuernos. No obstante el estudio detallado de los materiales se presenta más adelante.

Tipos de hogares

El asentamiento de Cova Fosca, a lo largo de las excavaciones practicadas ha dado a conocer diversas estructuras de hogares que hemos intentado reunir en una serie de tipos.

TIPO 1: Hogares adosados entre sí, de planta pseudocircular, rodeados de piedras irregulares. En ocasiones presentan improntas de postes u hoyos de soportes de pequeño tamaño. Parte central de un diámetro aproximado de 50 cms.

TIPO 2: Grandes hogares adosados a la pared de la cavidad o junto a un bloque. Con o sin estructuras de piedras que los delimiten. Frecuentemente presentan restos de cornamentas de cápridos hincadas próximas al centro del hogar, o algunos agujeros de pequeños soportes. Diámetro máximo de 1 m.

TIPO 3: Hogares de tamaño medio con solera de piedras y losetas. Circundados con pequeñas piedras que delimitan una planta pseudocircular. Diámetro medio de 40 cms.

TIPO 4: Pequeños hogares, en casos adosados a otros mayores, rodeados de piedras irregulares. Diámetro entre 20 a 30 cms.

TIPO 5: Grandes hogares con estructura de arcilla cocida formando una pequeña pared semicircular. Diámetro entre 1 a 1,50 m.

Las construcciones de hogares en la cavidad de Fosca constituyen las estructuras de habitación principales, alrededor de las cuales se distribuyen los espacios de ocupación de la misma. Su utilización fue en casos prolongada especialmente para los tipos 1, 2 y 5, "limpiados" para su reutilización. Su distribución se concentra en el sector oeste de la cavidad, y en especial junto a la pared de la misma. No descartamos la posibilidad de que esta zona estuviera cubierta formando una choza o cabaña en su interior, ya que la fuerte pendiente de una colada estalagmítica determina un espacio profundo protegido por la pared rocosa, sin embargo no se han encontrado evidencias en este sentido. No obstante la cavi-

dad fue utilizada en esta zona para construir hogares ya que en otras áreas excavadas de la misma cavidad no se han localizado.

LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA Y SU INTERPRETACION

Los cortes estratigráficos que presentamos corresponden a las secciones de la secuencia completa perteneciente al sector "C" del T-1. Las secciones como muestra el croquis recogen la secuencia lateral completa hasta la base del C-V, y la secuencia frontal de las estratigrafías de cada escalón, enlazando éstas con la estratigrafía que ya poseíamos, correspondiente a la unidad C-III ya publicada. Por tanto comentaremos ambas secuencias por separado.

Corte estratigráfico frontal Sur. T-1

La potencia estratigráfica de esta sección abarca un total de 1,50 m., a partir de este punto hemos añadido, para completar la secuencia estratigráfica global, todos los niveles de ocupación de la cavidad, con la parte correspondiente a este lado del C-III, unidad que como hemos indicado ya fue publicada, para así ofrecer la visión general de todos los depósitos relacionados. De este modo la potencia estratigráfica completa de Cova Fosca alcanza los 2,60 m. en este sector, abarcando desde los niveles epipaleolíticos hasta los niveles neolíticos más recientes.

Este corte de orientación se caracteriza en general por la horizontalidad de los sedimentos, así como por un contenido abundante de tierras cenicientas y carbonosas, dicha posición sólo viene alterada por la presencia de bolsadas de ceniza, que corresponden al asentamiento de grandes hogares. También hemos de destacar la existencia de pisos de tierra endurecida asociados a las estructuras de los hogares, así mismo registrados en los depósitos del Neolítico antiguo del C-III.

Corte estratigráfico lateral Oeste. T-1 y C-V

Esta secuencia abarca un total de 1,50 m. de potencia abarcando la estratigrafía del lateral oeste a todo lo largo del escalonamiento practicado en T-1, así como también la base del C-V. La longitud del corte alcanza los 3 m. Los estratos superiores son muy uniformes caracterizados por una tierra marrón cenicienta con restos de arcilla amarillenta cocida, bolsadas de ceniza y lenguas de carbones. Por debajo, y especialmente en el sector que corresponde a los subcuadros A1 y A2 los niveles son muy uniformes y horizontales, básicamente compuestos por superposiciones de cenizas y lenguas de carbones, alternados por un nivel de tierra marrón carbonosa fina y suelta, y otro potente nivel de tierra cocida de color rojizo.

Ambas estratigrafías nos ofrecen unas secuencias caracterizadas por la presencia continuada de hogares más o menos superpuestos. En algunos casos tuvieron una larga utilización, y su área de ocupación fue extensa. La estratigrafía demuestra que el lugar preferencial de hábitat, de comida y cobijo, fue sin duda este sector por encontrarse protegido por la pared de la cavidad y con una orientación idónea hacia el sudeste; este aspecto ya se pudo constatar en las anteriores campañas, pues en otros sectores de la cavidad, unidad C-IV, no aparecían hogares de los tipos citados, y las secuencias estratigráficas eran mucho menos potentes. Debemos destacar también los hallazgos abundantes de restos de comida junto a la pared rocosa de la cavidad, así como las acumulaciones de

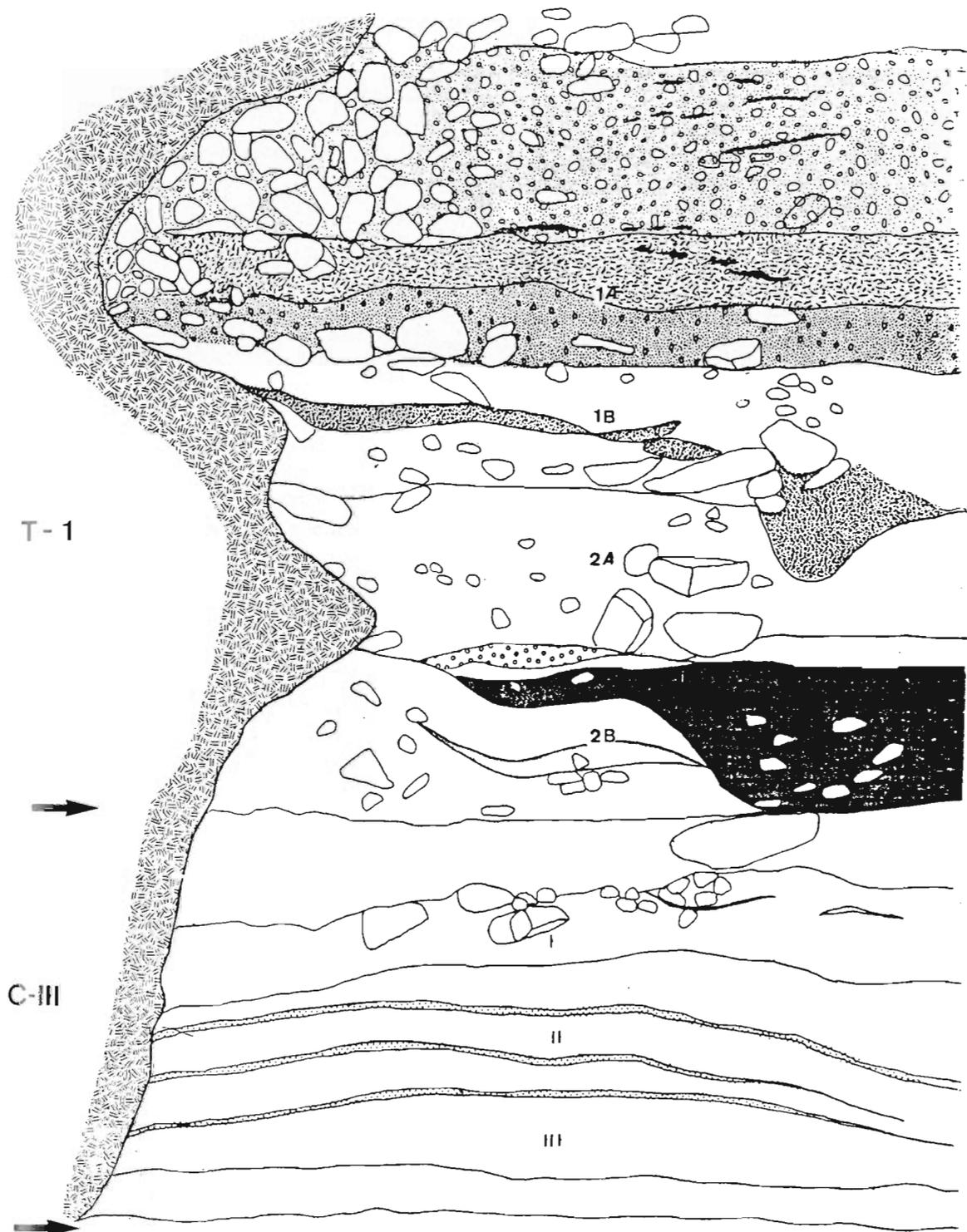


Fig. 2. Corte estratigráfico del Sector C, en la Trinchera 1, indicando la unión con los estratos correspondientes a las Fases I, II y III. Vista frontal, lado norte. E 1/30.

cenizas y piedras sueltas que probablemente corresponderían a la "limpieza" o vaciado de los hogares en uso. En el conjunto estratigráfico se observa poca presencia de piedras, y las que existen corresponden a las estructuras que rodean o forman los hogares, o bien a las losetas o piedras planas y cascajo que sirvieron de soleras a los mismos.

Así pues el conjunto estratigráfico de este sector "C" se identifica por una serie de superposiciones de niveles ocupacionales identificados por las estructuras de hogares con una secuencia que detallamos a continuación:

Nivel de relleno: constituido por una remoción de piedras y bloques mezclados con tierras y raíces procedentes de la base del muro de cierre de la cavidad. La composición es de tierras sueltas de color marrón-ceniciento con algunos restos de carbones. En este nivel se recogieron abundantes restos cerámicos muy fragmentados, mezclados, de los cuales no podemos extraer ninguna conclusión.

En la base de este nivel la tierra es más cenicienta, de color blanquecino mezclada con restos de tierra quemada. La potencia media del nivel de relleno se sitúa entre 50 a 60 cms.

Nivel 1 A: correspondiente al tercer escalonamiento de T-1, se divide en dos capas bien definidas, una superior de tierras cenicientas con restos de carbones y lenguas de cenizas blancas. Junto a la pared de la cavidad se encuentran piedras de tamaño regular y grande que parecen corresponder a las estructuras de hogar. La otra capa inferior presenta cenizas más sueltas de color gris y textura talcosa; en el ángulo de la pared rocosa la tierra es más dura, de color marrón rojiza con mezcla de cenizas granuladas que corresponden a la base del hogar, presentándose abundantes piedras de la estructura del mismo.

Los hallazgos cerámicos abundantes, especialmente en la capa superior, que corresponde al piso del hogar. También en el ángulo, junto a la pared de la cavidad se recogieron numerosos restos óseos calcinados. La potencia media es de 40 cms.

Nivel 1B: pertenece a la parte superior del cuarto escalonamiento. Este nivel presenta una composición de tierra gris cenicienta granulada de textura talcosa interrumpida por una lengua y gran bolsada de cenizas compactas, junto a lenticillas y pequeñas capas de tierra quemada de color rojizo y otras de arcilla amarillenta cocida. Algunos bloques, junto a la bolsada de cenizas, señalan la ubicación de un hogar. Los restos cerámicos son materiales más frecuentes. La potencia media es de 30 cms.

Nivel 2A: corresponde a la parte inferior del cuarto escalonamiento. Está formado por una tierra cenicienta marrón granulada acumulada en la zona interna junto a la pared de la cavidad, en el resto la tierra es fina de color gris cenicienta, mezclada con tierra más compacta arcillosa de color marrón, presenta pequeñas lenticillas de carbones y cenizas compactas. Por debajo de la bolsada del citado hogar perteneciente al N-1B, se localizan tres bloques que forman parte de la estructura del hogar de este nivel 2A. En la zona interna, junto a la pared rocosa se localizaron gran cantidad de huesos, algunos calcinados. El material cerámico también está presente pero en poca cantidad. La potencia media es de 40 cms.

Nivel 2B: pertenece al quinto escalonamiento del T-1, se compone de una capa de cenizas con algunas piedras, alternando en su parte inferior con una tierra gris cenicienta más compacta, atravesada por una capa cenicienta, lenticillas de carbones y abundantes piedras de pequeño tamaño, junto a la pared de la cavidad la tierra es más granulada de color marrón ceniciento con abundantes huesos

y piedras. Los hallazgos cerámicos no son abundantes. La potencia media es de 40 cms.

ESTUDIO DEL MATERIAL CERAMICO

Unidad C-V

Se distinguieron dos superposiciones de niveles, que como ya hemos indicado corresponden al último y penúltimo escalonamiento del T-1, y que abarcaban las cotas de 100-120 cms. y 120-150 cms., respectivamente, y que convencionalmente denominados N-2A y N-2B, sin que tenga esta denominación relación alguna con la estratigrafía de las campañas anteriores de esta cavidad.

NIVEL 2-A (100-120 cms.)

En total se contabilizaron 291 muestras cerámicas, de las cuales el 80,4% (234) corresponden a indeterminados, así pues los fragmentos determinables sólo suponen el 19,59% del total (57). Entre éstos señalamos la abundancia de muestras decoradas 57,89% (33) sobre el conjunto de determinados; las decoraciones más abundantes son las "nervaturas" lisas 45,45% (15) seguidas de las incisiones 18,18% (6), puntillados 15,15% (5) acanalados 12,12% (4) y finalmente cordones digitados, peines y decorados peinados, todos ellos con una única representación que significa el 3,03%. Por tanto la misma decoración de "nervatura" o cordón liso en resalte, no superpuesto, sigue siendo característica en este nivel como ya lo era en los niveles más antiguos o inferiores del yacimiento.

Los bordes representan el 29,82% (17) sobre los determinables, siendo los de labio redondeado los más frecuentes 94,12% (16) y esporádicamente alguno plano con decoración incisa 5,88% (1).

Las asas sólo corresponden al 7,02% (4) sobre el total de determinados, hay que destacar que el 75% (3) son del tipo cinta ancha y en casos aparece alguna de tipo tetón 25% (1).

Las bases son poco abundantes, sólo el 5,26% (3), si bien las cóncavas parecen ser las más frecuentes 66,67% (2), seguidas de las apuntadas en casos decoradas con incisiones radiales 33,33% (1).

NIVEL 2-B (120 - 150 cms.)

Se recogieron un total de 263 muestras de las que el 65,78% (173) son indeterminables y el 34,22% (90) determinables. Aquí también hay que destacar la abundancia de muestras decoradas 55,56% (51) de las cuales siguen siendo las más frecuentes las "nervaturas" lisas con el 41,18% (21) seguidas de las incisiones 23,53% (12) y acanalados 21,57% (11), finalmente los puntillados 5,88% (3), o peinados impresos combinados a otras técnicas 3,92% (2), son los más escasos.

Los bordes representan el 33,33% (30) entre las nuestras determinadas siendo característicos los de labio redondeado 86,67% (26), muy escasos los biselados 6,67% (2) y finalmente los planos y apuntados 3,33% (1).

Las asas sólo significan el 4,44% (4) sobre los determinados, también las más frecuentes son del tipo cinta 75% (3) y el resto corresponde a un arranque de asas sin determinar.

Las bases son en su totalidad de tipo convexo, con el 5,56% (5) sobre el total de muestras determinables.

UNIDAD T-1

En primer lugar describiremos los hallazgos cerámicos según su aparición en los distintos niveles de ocupación correspondientes a cada escalonamiento practicado en la Trinchera-1, para posteriormente unificarlos dentro de un conjunto atendiendo a la estratigrafía general y sus cotas de profundidad.

El material recogido en E-1 (escalón-1) no lo hemos considerado puesto que se encontraba en un nivel completamente removido a causa de la construcción del muro del cierre de la cavidad y alterado completamente por la vegetación.

E-2.— En este nivel se hallaron un total de 84 muestras cerámicas de las cuales el 71,43% correspondían a fragmentos indeterminados y el 28,57% tan solo a determinables; de éstos destacan las muestras decoradas, que presentan el 66,67% sobre los determinados, siendo los acanalados, más o menos anchos y profundos, los motivos más abundantes con el 62,50%, seguidos de las incisiones con el 25% y de los cordones incisos con el 12,50%. Los fragmentos con bordes representan el 25% sobre el total de muestras determinables, los más numerosos tienen el labio redondeado 83,33% y sólo el 16,66% lo presentan plano. Las bases sólo constituyen el 8,33% sobre los determinables y todas son de tipo convexo.

E-3.— Se contabilizaron 197 muestras de las que el 68,02% pertenecían a indeterminables y el 31,98% a determinables, entre éstas el 66,66% correspondían a decorados de los que destacan los motivos acanalados con el 61,90% sobre todas las decoraciones, seguidas de las incisiones con el 16,66% y en menor medida por las decoraciones peinadas, grafitadas y de "nervaturas" incisas, todas ellas con el 4,76% y finalmente los puntillados, peinados, impresos y digitados todos con el 2,38%. Los bordes representan el 20,63% sobre los determinables, siendo los de labio redondeado los más frecuentes con un 69,23% y seguidos por los de labio plano con el 30,76%. Las bases sólo ofrecen un 4,76% sobre las muestras determinables y todas son de tipo convexo. Las asas con el 7,93% son de tipo orejeta perforada y de cinta ambas con el 40%, hay que destacar la presencia de fragmentos con perforaciones con un 20%.

E-4.— En este nivel de ocupación es donde se hallaron mayor cantidad de muestras cerámicas, un total de 435 de las que el 71,72% son indeterminadas y el 28,27% determinables, entre las que destaca el 61,78% de fragmentos decorados con motivos acanalados 40,78%, incisos con el 28,94%, peinados y puntillados con el 9,21% respectivamente, con "nervaturas" lisas el 6,57%, cordones incisos con el 2,63% y esgrafiados e incisiones asociadas a puntillados con el 1,31% respectivamente. Los bordes representan el 28,46% sobre el total de muestras determinables, en su mayoría lo son de labio redondeado, el 54,28% y decorado con incisiones con el 28,57%, algunos con labio biselado hacia el interior con el 11,42% y el resto sobreelevado como para sustentar una tapadera, con el 5,71%. Las bases sólo presentan el 2,44% entre los determinados, y todas son de tipo convexo. Las asas con el 7,31% sobre los determinables presentan el tipo de cinta doble 44,44% y de cinta simple 33,33%; también hay que destacar la presencia de un mango de cazo o cucharón y unas perforaciones de las llamadas de "lañado" con el 11,11% respectivamente.

E-5.— Es el nivel ocupacional que menor cantidad de muestras proporcionó, 67 en total, de las que el 71,64% eran indeterminables y sólo el 28,36% determinables. Las decoraciones con un 36,84% mantienen los tipos de proporciones anteriores, las "nervaturas" con el 57,14%, seguidas de las incisiones con el

28,57% y los esgrafiados 14,28%. Los bordes constituyen el 26,32% de entre los determinables, la mayoría de labio redondeado con un 60% y el resto de labio plano y biselado con el 20% respectivamente. Las bases son todas de tipo convexo y sólo constituyen el 10,53% sobre el total de muestras determinadas. Las asas con el 26,31% son en su mayoría del tipo cinta 80% y también existen perforaciones con sólo el 20%.

Si tenemos en cuenta la estratigrafía ya comentada, estos conjuntos cerámicos recogidos en las capas de excavación de cada unidad, quedarían unificados globalmente en dos niveles: N-1 y N-2, si bien éstos han sido divididos en función de los depósitos en N-1A / N-1B y en N-2A / N-2B, el material no presenta diferencias por lo que decidimos unificarlos dentro de cada uno de estos niveles.

NIVEL 1:

El material cerámico corresponden a los depósitos que se encuentran entre las cotas de 50 a 80 cms., sin tener en cuenta las capas superiores por corresponder al llamado "nivel de relleno". (Fig. 3).

El material cerámico contabilizado en total alcanzó los 475 fragmentos, de éstos el 67,78% son indeterminables y el 30,10% corresponden a muestras determinables. Entre éstas los fragmentos decorados son los más abundantes con el 64,33% destacando los acanalados con el 50%, seguidos por las incisiones con el 25%, los acanalados combinados con incisiones presentan el 8,69%, los peinados con el 6,52%, las "nervaturas" lisas, los puntillados y digitaciones sólo presentan el 1,08% respectivamente. Los bordes corresponden al 26,86% entre los determinados, el 77,77% son de labio redondeado, el 13,88% tienen el labio plano y el 5,55% presentan incisiones en el labio; sólo una muestra (2,77%) posee el labio biselado. Las bases representan sólo el 3,73% entre los determinables y son todas de tipo convexo. Las asas con el 7,46% son del tipo cinta simple con el 40%, de orejeta perforada con el 20% y las perforaciones de tipo "lañado" también con el 20%; hemos de destacar que existen tipos de cinta doble, cuyo perfil ondulado determina dos asas verticales, así como el mango de cazo o cucharón con el 10% respectivamente.

NIVEL 2: en este nivel se han reunido los materiales correspondientes a los depósitos situados entre las cotas de 80 a 150 cms. (Fig. 4).

El material cerámico alcanzó un total de 872 fragmentos de los cuales el 73,28% son indeterminables y el 26,72% determinables. Entre las muestras determinadas los decorados ocupan el lugar predominante con el 57,09%, las "nervaturas" son las más frecuentes con el 33,09% seguidas de los acanalados con el 27,07% y las incisiones con el 22,56% entre las más características; otro grupo representado por: las decoraciones puntilladas con el 11,28%, las peinadas con el 5,27%; y finalmente esgrafiados y cordones incisos con el 1,51% y otro grupo finalmente de: cordones digitados, decoraciones a peine, impresiones y los puntillados con incisiones con un 0,76% respectivamente. Los bordes representan el 30,05% sobre los determinados, en su mayoría poseen el labio redondeado 71,43%, seguidos de los redondeados con incisiones con el 11,43% y los biselados con el 3,58%, los de labio plano y sobreelevado sólo representan el 2,86% y los apuntados y labio plano decorado el 1,43%. Las bases constituyen el 5,58% sobre los determinados de las que el 92,31% son convexas y sólo el 7,70% pertenecen a bases apuntadas con incisiones radiales. Las asas ofrecen el 7,30% sobre las muestras determinables, en su mayoría son del tipo cinta, con el 76,47%, seguidas del tipo de cinta doble con el 17,65% y las de tetón con el 5,89%.

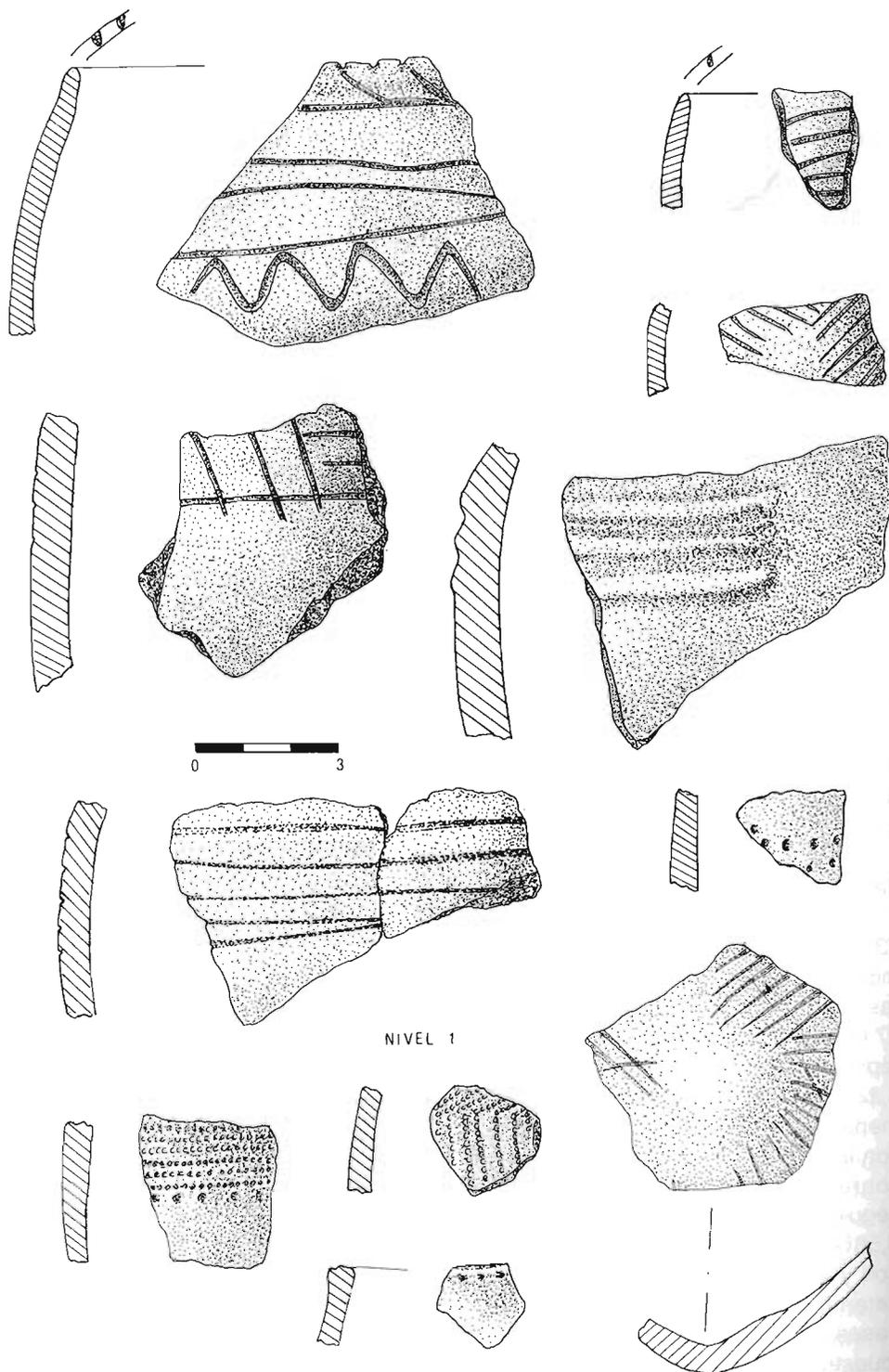
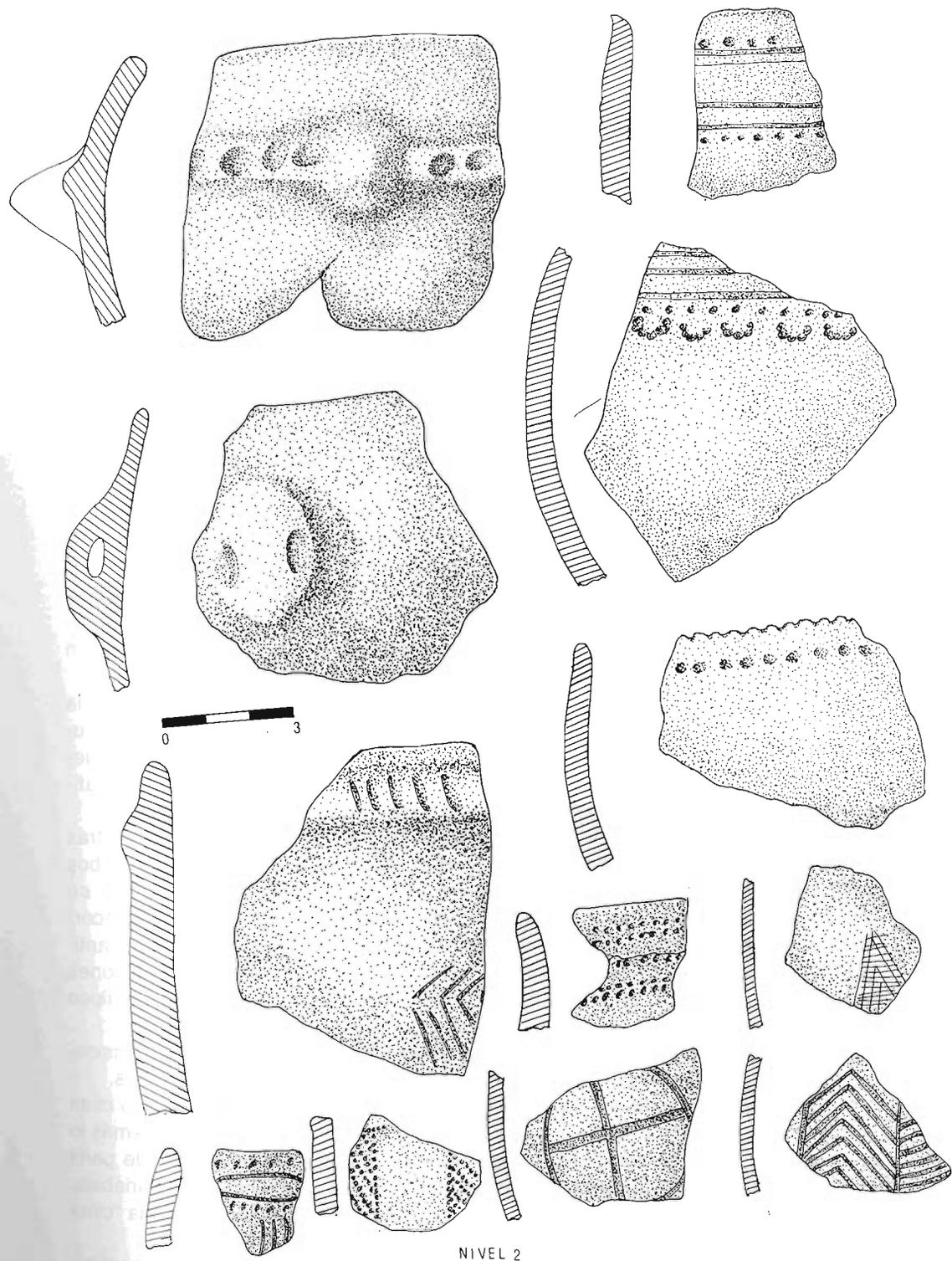


Fig. 3. Fragmentos cerámicos decorados hallados en el Nivel 1 del Sector C.



NIVEL 2

Fig. 4. Fragmentos cerámicos correspondientes a los hallazgos del Nivel 2 del Sector C.

Conclusiones del estudio cerámico (Fig.5)

Las diferencias más significativas que encontramos entre los conjuntos cerámicos de ambos niveles se identifican a través de las muestras decoradas, en el Nivel 2 (2A/2B) se observa una abundancia de "nervaturas" o cordones lisos no superpuestos, seguidos de los acanalados e incisiones en orden decreciente, estos tipos decorativos, en especial las "nervaturas" y acanalados ya se identificaron como característicos de las cerámicas decoradas de las fases del Neolítico antiguo de Fosca (Fase I) por lo que aún este nivel 2 consideramos debe tener una continuidad con el hábitat de este período, que fue identificado como N-I en anteriores campañas.

Por otra parte algunas decoraciones como las puntilladas se incrementan con respecto al nivel infrapuesto (del Neolítico antiguo) y aparecen nuevas decoraciones como las peinadas y esgrafiadas. Algunos tipos como las "nervaturas" incisas, bastante frecuentes en el período anterior decaen considerablemente, y también, pero en menor medida, los puntillados y decoraciones a peine. Así pues se establece un nexo de unión, "nervaturas"/acanalados/incisiones, con la Fase I, pero a la vez existen ya elementos nuevos de contraste con esgrafiados/peinados/digitaciones/impresiones, por ejemplo.

Si estos mismos elementos decorativos los observamos en el Nivel I lo que nos llama la atención es la decadencia sufrida por los cordones lisos en relieve o "nervaturas" prácticamente inexistentes, sin embargo los acanalados e incisiones aún mantienen el predominio. Se incrementan las decoraciones con técnica combinada acanalado+incisión o "nervatura"+incisión. Aumenta la presencia de peinados, apareciendo otros motivos como los grafitados. Los puntillados también decaen considerablemente.

Sobre las decoraciones de ambos niveles señalaremos que en resumen la evolución parece darse a través de la paulatina desaparición de las "nervaturas", manteniendo otras técnicas, acanalados/incisiones, e introduciendo nuevas decoraciones: primero peinados y esgrafiados, y más tarde también grafitados.

Las observaciones que podemos hacer acerca de las restantes muestras cerámicas son bastante limitadas, así pues refiriéndonos a las bases en ambos niveles dominan las convexas si bien en el Nivel. 2, más antiguo, aún se encuentran algunas de tipo apuntado y decoradas con incisiones radiales; recordemos que las bases apuntadas se registraron en las fases del Neolítico antiguo, especialmente sin decoración. Así pues, al igual que con las decoraciones observamos de nuevo un nexo entre el Nivel 2 y la Fase I de Fosca y sus tipos de bases.

Las formas de los labios, mayoritariamente redondeadas, se limitan considerablemente, y no aparecen los sobreelevados, apuntados o planos decorados.

Finalmente en cuanto a las asas en ambos niveles se identifica el tipo cinta como el sistema de aprehensión prioritario. En el Nivel 2 sólo aparecen además lo que denominamos "cintas dobles", que forman una doble asa vertical de perfil ondulado, y alguna asa de tetón. En el Nivel 1 los tipos son mucho más variables: orejeta perforada, asa de mango o cazo, perforaciones, y por el contrario la "cinta doble" decae considerablemente tendiendo a desaparecer.

Como conclusión de estos caracteres analizados sobre las muestras cerámicas, observemos en general una relación de cierta continuidad con el conjunto

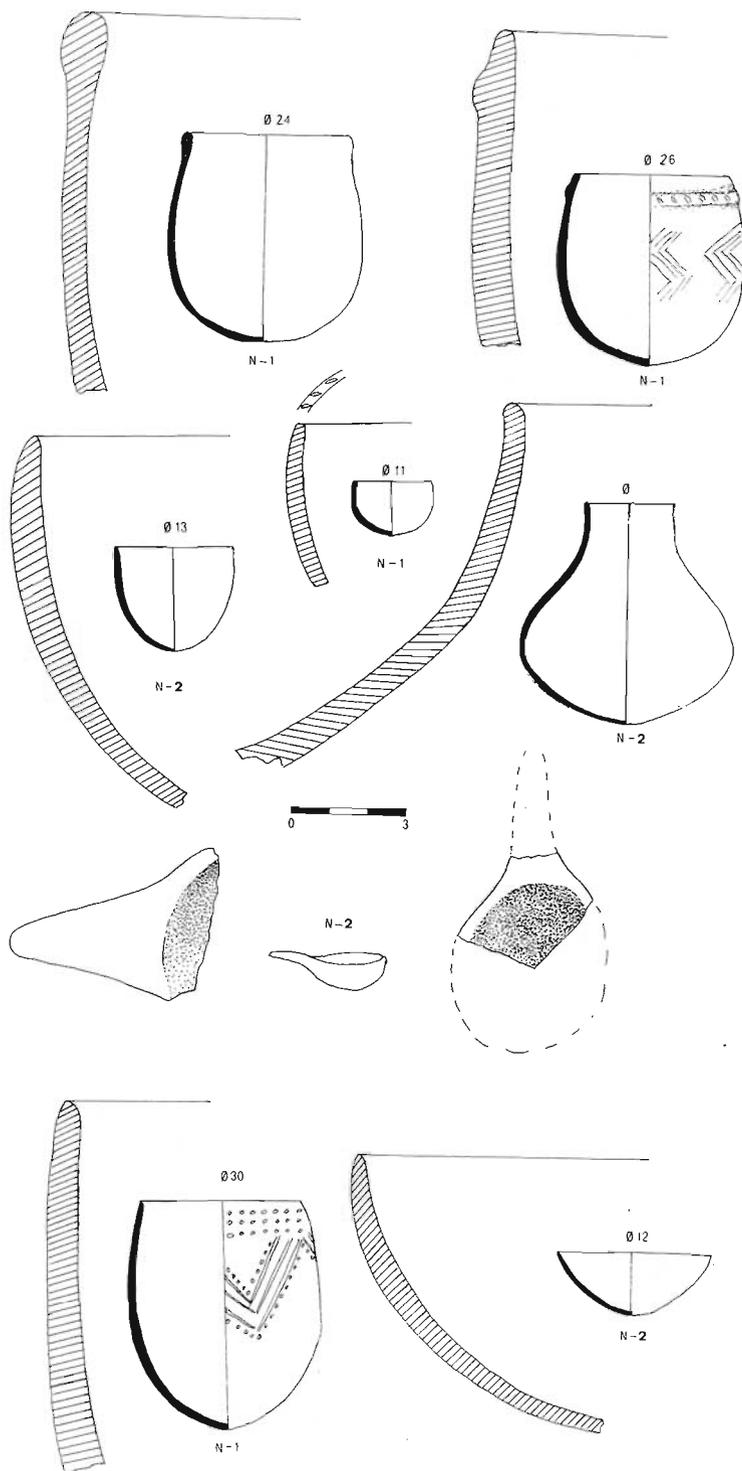


Fig. 5. Reconstrucciones hipotéticas a partir de algunos fragmentos cerámicos del N-1 y N-2

cerámico del N-1 perteneciente a la Fase I de Cova Fosca, que ya fue publicado, datado éste en 5.150 ± 70 B.C., lo cual nos inclina a pensar que este Nivel 2 debería situarse cronológicamente entre la primera mitad del V milenio. Los cambios observados en el Nivel 1, especialmente a través de los tipos decorativos, creemos hipotéticamente que se podrían fechar en la segunda mitad o finales del V milenio, sin embargo el análisis del resto de la industria y otras consideraciones finales posiblemente nos obligen a matizar dicha consideración cronológica preliminar.

ESTUDIO DE LA INDUSTRIA LITICA

La industria lítica está constituida por 1.343 piezas incluyendo los útiles retocados y los restos de talla recogidos en el conjunto de la secuencia estratigráfica. El total de núcleos es de 19 piezas. Los útiles retocados suman un total de 124 piezas. (Figs. 6 y 7).

Análisis tipométrico

Se ha procedido a la medición de cada útil del conjunto industrial lítico de ambos niveles, calculándose los diversos índices de las piezas retocadas en sus valores medios. De dicho cálculo se deduce para el Nivel 1 una industria repartida igualmente entre larga, ancha y plana por una parte, y corta o carenada, estrecha o espesa y plana por otra. Para el Nivel 2 la industria es mayoritariamente corta o carenada, estrecha o espesa y plana.

Estos índices aplicados a cada uno de los grupos tipológicos nos indican que las Raederas son iguales en los dos niveles: largas, anchas y planas. Las Puntas en cambio son anchas en el Nivel 1 y estrechas en el 2; los Raspadores son cortos, estrechos o espesos y carenados en el N-1, mientras que en el N-2 son largos, anchos y espesos con tendencia a planos. Los Denticulados, Abruptos y Buriles tiene los mismos índices tipométricos como ocurre con las Raederas que ya hemos comentado. Finalmente las Truncaduras, Puntas de Dorso y *Ecaillés* sólo presentes en el N-2 son cortas, estrechas y planas.

| | N-1 | | | | N-2 | | | |
|----|------|------|------|-------|------|------|------|-------|
| | la | lc | lcp | Mg | la | lc | lcp | Mg |
| G | 1.55 | 1.83 | 2.04 | 19.55 | 1.65 | 2.23 | 2.72 | 20.26 |
| R | 1.63 | 3.32 | 4.21 | 20.81 | 2.09 | 3.28 | 4.52 | 21.84 |
| D | 1.49 | 3.29 | 4.01 | 23.96 | 1.60 | 3.25 | 4.06 | 21.51 |
| A | 1.32 | 2.60 | 2.96 | 14.97 | 1.81 | 3.35 | 4.34 | 20.49 |
| T | — | — | — | — | 1.13 | 3 | 3.19 | 15.96 |
| P | 1.83 | 3 | 4.06 | 20.31 | 4.18 | 3.66 | 7.49 | 22.49 |
| B | 1.93 | 2.47 | 3.45 | 15.93 | 1.88 | 4.5 | 6.18 | 12.36 |
| PD | — | — | — | — | 3.11 | 4.25 | 7.50 | 15 |
| E | — | — | — | — | 1.60 | 1.53 | 1.94 | 25.29 |

la: índice de alargamiento; lc: índice de carenado; lcp: índice de carenado ponderado; Mg: módulo geométrico



Fig. 6. Industria lítica correspondiente al Nivel 1 del Sector C.



Fig. 7. Piezas líticas del Nivel 2 del Sector C y algunos núcleos.

INDICES TIPOMETRICOS

ANALISIS TIPOMETRICO POR TIPOS

| | N-1 | N-2 |
|-----|---------|---------|
| R | LAP | LAP |
| P | LAP | LEP |
| G | CEC | LAE (P) |
| D | CEP | CEP |
| A | CEP | CEP |
| T | – | CEP |
| BC | – | – |
| PD | – | CEP |
| LD | – | – |
| BPD | – | – |
| PDT | – | – |
| LDT | – | – |
| BT | – | – |
| F | – | – |
| B | LAP | LAP |
| E | – | CEP |
| DB | – | – |
| | LAP/CEP | CEP |

C= corto o carenado E= estrecho o espeso P= plano L= largo A= ancho

Análisis a nivel modal

En la tabla se recogen los efectivos con sus respectivas frecuencias absolutas de los órdenes o modos de retoque correspondientes a cada nivel.

| | N-2 | N-1 | TOTAL |
|------------|------------|------------|-------|
| S | 80 .869 | 56 .918 | 136 |
| A | 10 .108 | 2 .032 | 12 |
| B | 1 .010 | 3 .049 | 4 |
| E | 1 .010 | 0 | 1 |
| TOTALES | 92 | 61 | 153 |
| % entropía | .286 | .210 | |

Los resultados del cálculo de entropía nos muestran muy igualados a los dos niveles del yacimiento, sin embargo existe un ligero aumento de la especialización en el Nivel 2.

Criterio ordinal

El criterio ordinal aplicado a los elementos de cada categoría en ambos niveles se dispone en la siguiente tabla.

| | | | | |
|---------|------|-------|-----|--------|
| | S | A | B | SE=E=P |
| NIVEL-1 | 56 / | 2 | 3 | 0 |
| | S | A | B=E | SE=P |
| NIVEL-2 | 80 / | 10 // | 1 | 0 |

Los modos de retoque extremos (S y SE=E=P) permanecen estables en ambos niveles, al igual que ocurre entre Simples y Abruptos, con una ruptura de primer orden, tanto en el N-1 como en el N-2. Sin embargo hay un cambio en el Nivel 2 entre Abruptos y Buriles/*Ecaillés* con una ruptura de segundo orden.

En la tabla correspondiente a la dinámica estructural de los conjuntos industriales de modos de retoque, según el orden de frecuencia (P) y atendiendo a los valores de las amplitudes de frecuencia (A) y de amplitudes extremas (Ae), observamos una progresión a lo largo de la secuencia del yacimiento para el orden de los Simples al igual que en el orden de los *Ecaillés*. Por el contrario para el orden de los Abruptos se aprecia una regresión en el conjunto estratigráfico.

| | N-2 | N-1 | P | A | Ae | |
|----|------|------|------|------|------|------------|
| S | .869 | .918 | .888 | .049 | .049 | Progresión |
| A | .108 | .032 | .078 | .076 | .076 | Regresión |
| SE | - | - | - | - | - | - |
| P | - | - | - | - | - | - |
| E | - | .010 | .006 | .010 | .010 | Progresión |

También para los órdenes aplicaremos la tabla de contingencia (r x k) con el fin de conocer la relación existente entre órdenes y niveles en la totalidad de la secuencia. A través del cálculo del test del X² observamos así en la tabla que el valor de X² alcanza 5.513 con tres grados de libertad.

| | N-1 | N-2 | TOTAL | X ² | X ² | TX ² |
|-------|---------------------|----------------------|-------|----------------|----------------|-----------------|
| S | 54.22 56 1.78 | 81.77 80 -1.77 | 136 | 1 .058 | 2 .038 | .096 |
| A | 4.78 2 -2.78 | 7.21 10 2.79 | 12 | 1.616 | 1.079 | 2.695 |
| B | 1.59 3 1.41 | 2.4 1 -1.4 | 4 | 1.250 | .816 | 2.066 |
| E | .39 0 .39 | .6 1 .4 | 1 | .39 | .266 | .656 |
| TOTAL | 61 | 92 | 153 | 3.314 | 2.199 | 5.513 |

En esta tabla se muestran los resultados de los efectivos observados, número de piezas de cada retoque, los efectivos teóricos (parte superior) y efectivos teóricos reducidos de signo positivo o negativo (parte inferior). Con dichos efectivos (O.C.C.) se ha procedido al cálculo del test del X² para cada uno de los órdenes de cada nivel, para confirmar o negar la hipótesis nula (H₀) relativa a la homogeneidad o independencia de los modos de retoque en la secuencia estratigráfica, con el fin de contraponer la hipótesis alternativa H₁ de heterogeneidad o asociación.

Los resultados obtenidos comparados con los valores del chi cuadrado de la tabla de distribución de Pearson nos muestra que existe mucha homogeneidad, ya que los coeficientes de riesgo se sitúan dentro del 0.50, así como las variaciones (écart) constatadas se encuentran dentro del valor de confianza.

Secuencia estructural de los órdenes

La aplicación del test X² para los órdenes relacionados en cada uno de los niveles de esta fase de ocupación reciente de Cova Fosca, ha proporcionado las siguientes secuencias estructurales.

Para el Nivel 1: S /// B A E=SE=P, para el cual se presenta una ruptura altamente significativa que es la única que se establece.

Para el Nivel 2: S /// A B E=SE=P también se presenta una ruptura altamente significativa entre el orden de los Simples y los Abruptos.

Así pues podemos decir que la secuencia estructural en ambos niveles es muy unitaria o similar.

Análisis de los Grupos tipológicos

| | G | D | R | P | A | T | PD | E | B | LD, PD, BPD, PDT? | |
|-------|----|----|----|---|---|---|----|---|---|-------------------|-----|
| N-1 | 4 | 17 | 34 | 1 | 2 | 0 | 0 | 0 | 3 | 0 | 61 |
| N-2 | 10 | 33 | 35 | 1 | 7 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 91 |
| Total | 14 | 50 | 69 | 2 | 9 | 1 | 1 | 1 | 4 | 1 | 152 |

En la tabla presentamos los efectivos de cada uno de los grupos a lo largo de ambos niveles en la secuencia del yacimiento.

La secuencia estructural de los grupos para cada uno de los niveles se presenta del modo siguiente:

N-1 R / D / GBAP = T = PD = E = ¿LD, PD, BPD, PDT?

N-2 RD / GA = B = P = T = PD = E = ¿LD, PD, BPD, PDT?

El Nivel 1 se diferencia del Nivel 2, tanto en la disposición de la industria como en las relaciones internas de los grupos tipológicos. Conservan sin embargo una unidad entre los grupos principales de mayor dominancia como son las Raederas, Denticulados y Raspadores. En cuanto a la disposición, si bien en el N-1 las Raederas y Denticulados presentan una ruptura significativa que no se produce en el N-2, coinciden sin embargo en la ruptura de los grupos Denticulados y Raspadores, altamente significativa para el Nivel 2 y muy significativa para el Nivel 1.

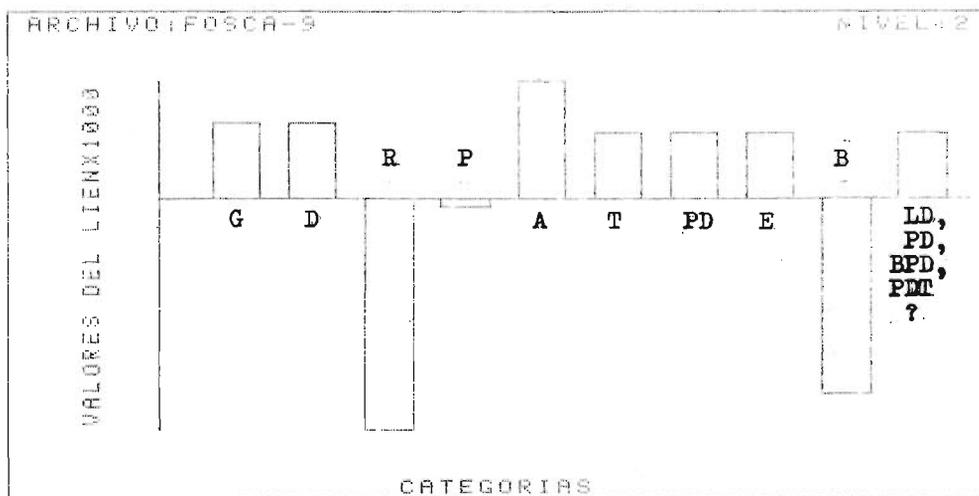
El bloque del grupo tipológico de las Puntas, Truncaduras, Puntas de Dorso, Ecaillés y fragmentos de Dorso (Δ), forman una unidad igualitaria para ambos niveles, si bien en el N-2 es más amplia con Buriles y Abruptos.

Dinámica estructural

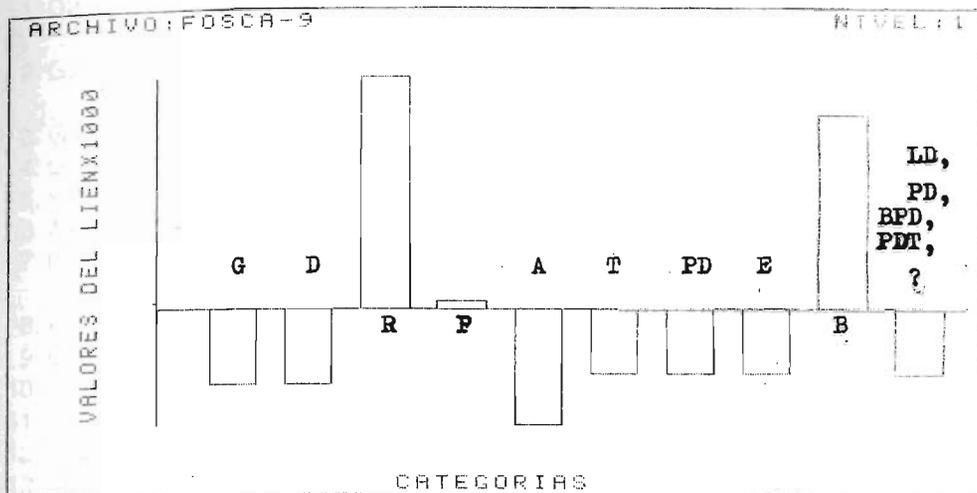
En la tabla de la dinámica estructural se puede observar que los Raspadores sufren una regresión al igual que los Denticulados y Abruptos, además de las Truncaduras, Puntas de Dorso, *Ecaillés* y fragmentos de Dorso (Δ). Por el contrario hay que destacar una alta progresión de las Raederas y una ligera progresión de los Buriles. Pese a todo el cálculo de la entropía ofrece una mayor especialización para el Nivel 2 que para el 1.

| | N-2 | N-1 | P | A | Ae | |
|-----------------------------|------|------|------|------|------|------------|
| G | .109 | .065 | .092 | .044 | .044 | Regresión |
| D | .362 | .278 | .328 | .084 | .084 | Regresión |
| R | .384 | .557 | .453 | .173 | .173 | Progresión |
| P | .010 | .016 | .013 | .006 | .006 | Progresión |
| A | .076 | .032 | .059 | .044 | .044 | Regresión |
| T | .010 | .000 | .006 | .010 | .010 | Regresión |
| PD | .010 | .000 | .006 | .010 | .010 | Regresión |
| E | .010 | .000 | .006 | .010 | .010 | Regresión |
| B | .010 | .049 | .026 | .039 | .039 | Regresión |
| Δ ¿LD, PD, BPD, PDT? | .010 | .000 | .006 | .010 | .010 | Regresión |
| % Entropía | .640 | .516 | | | | |

Con referencia al cálculo del *Lien* apreciamos en el Nivel 2 una importancia de los Abruptos, junto a los Raspadores y Denticulados, así como en menor medida de las Truncaduras, Puntas de Dorso y fragmentos de Dorso y *Ecaillés*, todos ellos con valores positivos. Por el contrario destaca el alto valor negativo de los Raspadores, seguido de los Buriles y muy ligeramente de las Puntas.

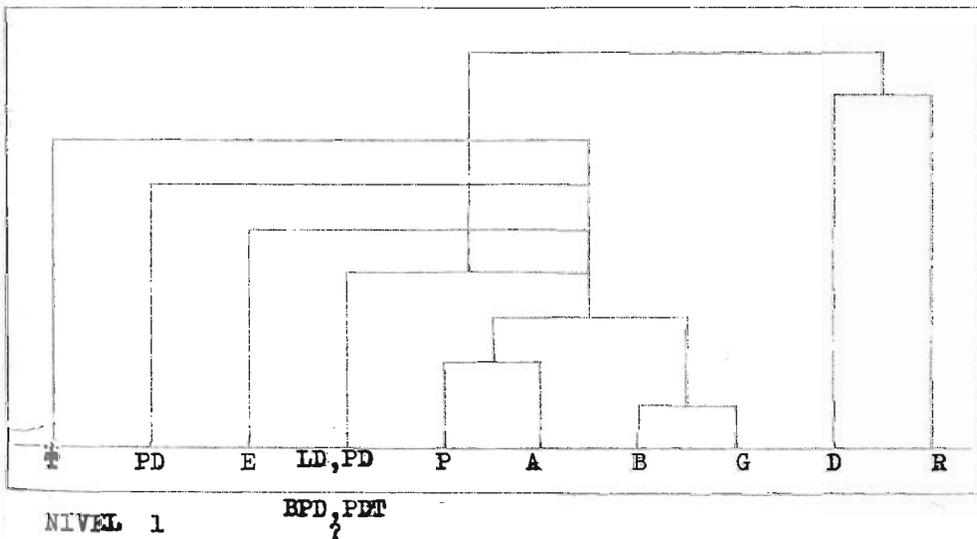


En el Nivel 1 prácticamente todos los valores son negativos salvo en los tres grupos de Raederas, con el valor positivo más elevado, Buriles y un leve valor para las Puntas.

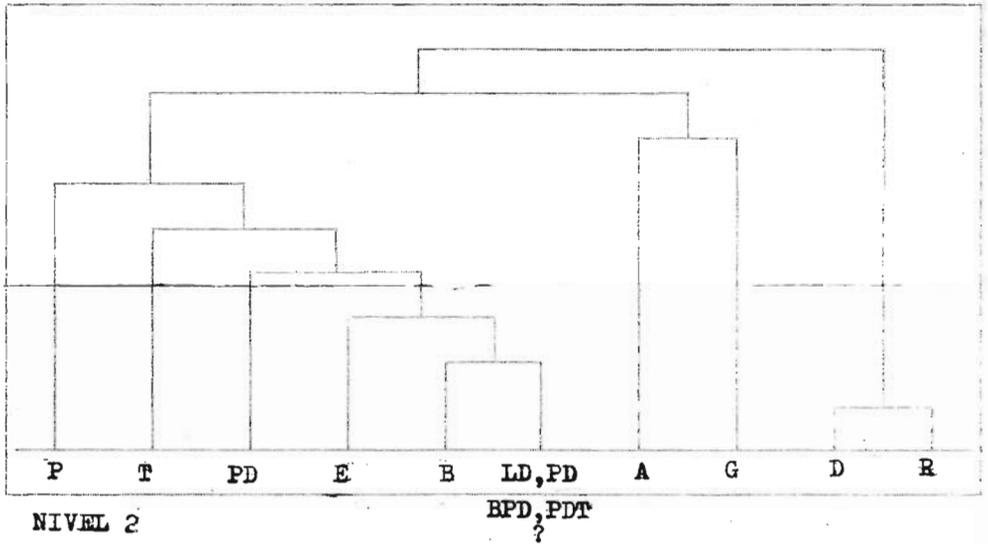


Parece pues que cada uno de los niveles de esta fase reciente del yacimiento conservan una independencia evolutiva.

El análisis pormenorizado de estos diferentes grupos tipológicos en sus respectivos niveles a través del cálculo del X² se presenta en los dendrogramas. Para el Nivel 1 existe una clara asociación de Denticulados con Raederas que se mantienen independientes del resto; otra asociación se encuentra entre los Buriles y Raspadores y una tercera entre Puntas y Abruptos. Por último independientemente se asocian los fragmentos de Dorso, *Ecaillés*, Puntas de Dorso y Truncaduras.



En el Nivel 2 existe una asociación bien diferenciada entre Denticulados y Raederas, también observamos otra asociación entre Abruptos y Raspadores, y por último una agrupación de asociaciones entre Buriles y fragmentos de Dorso, Ecaillés, Puntas de Dorso, Truncaduras y Puntas.



LISTA DEL ANALISIS MORFOTECNICO

Nivel 1

| | | <i>L</i> | <i>I</i> | <i>e</i> | <i>tal</i> |
|------------------|--|----------|----------|----------|------------|
| 1. D23 + D23 | dist dSpd sin cvg + dex dSpd dist-med sin (cx) | 26,5 | 21 | 10 | e |
| 2. G22/D21•D11 | sen eSpd med + dist Sm(p)d cx + dex eSmd med | 32 | 26,5 | 16,5 | f |
| 3. G311 | dist Spd rect | 35,5 | 20 | 35 | a |
| 4. G11 | dist Smd cx | 17 | 6,5 | 3,5 | f |
| 5. B12 | dist Bpn | 24 | 12,5 | 3 | f |
| 6. A1 | dex Ami | 23 | 14 | 5,5 | l |
| 7. D21 + R23 | sen eSpd med--Spd med-dist sin cvg + dex Spd dist-med cvg | 31 | 23 | 6 | p |
| 8. R11 | sen Smd sin cvg | 14 | 10,5 | 2 | f |
| 9. D13•R11 | sen dSmd sin • dex Smd sin | 30,5 | 12 | 4 | d |
| 10. R11•R11 | sen Smd sin • dex Smd sin | 58,5 | 18 | 4 | l |
| 11. R21•R21 | sen Spd sin cvg • dex Spd div | 22 | 15,5 | 7,5 | f |
| 12. D11 | dist eSmi | 19 | 16 | 8,5 | f |
| 13. A1 | sen Amd med-dist cvg | 12 | 12 | 4,5 | f |
| 14. P11 | sen Smd rect cvg + dex Smd dist cvg | 27,5 | 15 | 5 | p |
| 15. R11 | dex Smd | 16,5 | 9 | 4 | f |
| 16. B12 | dist Bpn | 19 | 13 | 9,5 | h |
| 17. R11 | dex Smd (sin) | 22 | 12 | 3 | p |
| 18. D11 | dex Smd dist-med (cvg) | 20 | 11 | 2 | f |
| 19. R11 | sen Smd cx | 24 | 14 | 6 | f |
| 20. D23 | dex dSpd med-dist div | 34 | 18 | 4 | p |
| 21. R11 | dex Smd rect (div) | 31 | 22 | 11,5 | p |
| 22. R21 | sen S(SE)pd (cx) + dex S(SE)pd (sin) | 23 | 13,5 | 6 | f |
| 23. R11 | sen S(P) md med rect (cvg) | 20 | 20 | 5 | p |
| 24. R11 | dex Smd cvg | 18 | 19 | 4 | f |
| 25. G11 | prox Spd cx | 9,5 | 15 | 4,5 | p |
| 26. R11 | dist Smi | 20 | 19 | 7 | h |
| 27. R12 | dist Smd cvg | 38,5 | 19 | 5 | c |
| 28. D21 | dex eSpd dist-med cvg | 40,5 | 25,5 | 6 | d |
| 29. D23 | dist dSpd sin | 32 | 36,5 | 8 | p |
| 30. D11•R21 | sen eSmd med • dex Spd dist-med sin | 40 | 25,5 | 7,5 | p |
| 31. R11 | dist Sma rect | 32 | 27,5 | 6,5 | d |
| 32. R11 | dex Smd dist-med sin | 31,5 | 20 | 4,5 | f |
| 33. R11 | sen Smd rect | 30 | 11 | 3,5 | p |
| 34. R11 | sen Smd div | 12 | 11,5 | 3 | f |
| 35. D21 | sen eSpd med (div) | 12 | 14,5 | 3,5 | f |
| 36. D23 | dex dS(SE)pd cvg (cx) | 28 | 27 | 9 | c |
| 37. R21(D23)•R21 | sen (d)Spd cx • dex S(SE)pd cx | 31 | 24,5 | 9 | e |
| 38. B12 | dex Bpn / prox Smmi rect (div) | 23 | 9,5 | 5 | f |
| 39. R11•R11 | sen Smd div • dex Smd (cc) | 19 | 19,5 | 6 | c |
| 40. R11 | sen Smd med cx | 16 | 13,5 | 5,5 | f |
| 41. D11 | prox eSmd | 28 | 12,5 | 4,5 | t |

| | | <i>L</i> | <i>l</i> | <i>e</i> | <i>tal</i> |
|-------------|---|----------|----------|----------|------------|
| 42. R11•R11 | sen S(SE)md • dex Smd med-prox (cc) div | 21,5 | 11,5 | 5 | p |
| 43. R11•R11 | sen Smd • dex Smd dist-med | 20 | 18,5 | 5 | f |
| 44. R11 | dex Smmd dist-med cx | 37 | 19 | 8 | a |
| 45. D11•R11 | sen eSmd med • dex Smmd dist-med (cc) | 24 | 15,5 | 4 | d |
| 46. R23 | dist Spd med-dist cvg | 38,5 | 19 | 4,5 | p |
| 47. D13•R11 | sen dSmd prox-med (cx) • dex Smd med-prox rect | 32 | 15,5 | 4 | f |

Nivel 2

| | | <i>L</i> | <i>l</i> | <i>e</i> | <i>tal</i> |
|-------------|---|----------|----------|----------|------------|
| 1. D13 | sen dSmd (cc) | 17 | 10 | 3 | f |
| 2. D11 | dist Smd | 42,5 | 33,5 | 12 | c |
| 3. R11 | sen Smd med-dist cx | 25 | 17 | 4,5 | a |
| 4. D12 | sen dSmd cvg | 11 | 20 | 7 | f |
| 5. G11 | sen Spd med-dist cx / dex Amd rect | 20 | 15,5 | 8,5 | f |
| 6. R11 | sen Smmd (sin) | 22 | 16 | 3,5 | f |
| 7. R11(D12) | dex (d)Smd dist-med sin | 22 | 11 | 3 | l |
| 8. D11 | sen eSmd med | 16,5 | 8,5 | 2,5 | f |
| 9. PD11 | dex Ammd dist-med cx | 26,5 | 8,5 | 2 | f |
| 10. G11 | dist Spd cx | 19 | 13 | 14,5 | f |
| 11. D12 | dist dSmd sin | 22 | 34 | 12 | c |
| 12. G11 | dist Smd rect | 17 | 8 | 7,5 | f |
| 13. R11 | sen Smd sin | 16 | 9 | 2,5 | d |
| 14. R11 | sen Smmd med-dist (cx) | 58,5 | 13 | 3,5 | d |
| 15. B21 | sen Bpn / dex Ppi (cx) | 17 | 9 | 2 | f |
| 16. D11 | prox eSmd cvg | 15 | 9 | 5,5 | t |
| 17. D12•D13 | sen dSmd med • dex dSmi / sen Smd prox • dex Smi prox div | 48,5 | 17,5 | 4 | l |
| 18. D13 | dex dSma sin | 18 | 12,5 | 5 | f |
| 19. D12 | dist dSmi cvg | 24 | 13 | 3 | f |
| 20. R11 | sen Smd prox-med (cx) | 41 | 12 | 7 | d |
| 21. R11 | sen S(P)mi prox-med sin div | 37,5 | 32 | 11,5 | p |
| 22. R21•R21 | sen Smi prox div - Smd med - Smd dist cvg • dex Smd dist cvg - (d)Smi med - Smd med - prox | 60,5 | 23 | 9 | p |
| 23. R11•R11 | sen Smi - Smd prox-med - eSmi - Smi med (cx) - Smd dist(cx)•dex Smi dist rect -Smd med - eSmi med -Smi med-prox | 65 | 14 | 5,5 | f |
| 24. G11 | dist Spd / dex Smmd med | 46 | 18 | 8 | p |
| 25. D21 | dex eSpd med | 29 | 22 | 6 | p |
| 26. D25 | dist dSmd cx | 27 | 25 | 26 | f |
| 27. G12 | sen Spd (cx) med-dist cvg+ dist Smd rect cvg | 15 | 14 | 5 | f |

| | | L | I | e | tal |
|-----------------|--|----|----|-----|-----|
| 28. R21•R21 | senSpf=Sp <i>pi</i> prox med rect div - Spd dist rect div dex Spd sin (cx) div / dex eSpi med div | 27 | 24 | 8 | p |
| 29. R11 | sen S(SE)md (cx) rect | 14 | 20 | 6 | p |
| 30. R11 | sen Smd med-dist rect div | 17 | 12 | 4 | p |
| 31. E2 (E3) | sen Epi (cc) rect cvg | 32 | 20 | 13 | a |
| 32. R22 | dist Spd cx cvg | 17 | 18 | 9 | u |
| 33. D11 | dist eSmd dej sen cvg | 37 | 39 | 10 | p |
| 34. D11 | dex (e)Smmd med div | 23 | 10 | 3 | f |
| 35. D22 | dist Spd cx cvg | 28 | 27 | 17 | f |
| 36. R21 | dex Smi cc dist cvg - Spd cc med-prox div | 17 | 11 | 2 | f |
| 37. A1•R11 | sen Amd (cc) prox-med rect div • dex Smd (cx) dist-med cvg - Sm(p)d (cc) med rect - Smi (cx) med-prox rect | 38 | 13 | 4 | f |
| 38. D23 | dex dSpi cx med cvg | 13 | 24 | 5 | f |
| 39. R11 | dex Smd (cc) dist-med rect | 37 | 11 | 4 | l |
| 40. D23•R11 | sen dSpd med-dist rect (cvg) • dex Smd cx cvg | 23 | 14 | 4,5 | f |
| 41. D21 | sen eSpd cx med-dist rect | 26 | 19 | 6 | f |
| 42. D11 | dex eSmi cvg | 16 | 25 | 8 | f |
| 43. D11 | sen eSmi med (div) | 31 | 20 | 5 | f |
| 44. T11/D23•R21 | sen dSpd (cc) med-dist cvg--dist Amd rect - Spd dej cvg + dex Spd (cx) med cvg | 17 | 15 | 5 | f |
| 45. D13/AI | sen S(P)md cx prox div = S(P)m(p)i cx prox div + dex dS(P)pi cx prox div - Amd + prox S(P)mi cx cvg | 24 | 8 | 3 | a |
| 46. R21 | sen eSmd med rect - Smd cx med dist cvg | 21 | 12 | 4 | a |
| 47. D22 | sen dSpd sin prox div | 21 | 19 | 4 | p |
| 48. R21•D23 | sen Spd (cc) prox-med div • dex dSmd rect dist-med (cvg) - eSpd med-prox (div) | 20 | 18 | 4 | f |
| 49. G12 | sen eSpd prox div - Smd (cc) med- dist cvg + dist Spd cx dej dex + dex Sm(p)d cx med-prox | 28 | 19 | 9 | f |
| 50. A2 | dist Apd sin cx (cvg) | 20 | 21 | 5 | l |
| 51. D21 | sen eSpi med (div) | 29 | 14 | 5 | p |
| 52. R11 | dex Smd (cx) (cvg) | 19 | 24 | 5 | f |
| 53. R21 | dex Spd cx (sin) | 24 | 9 | 3 | f |
| 54. D12•D12 | sen dSmd med rect (cvg) • dex dSmi dist rect cvg | 48 | 17 | 4 | l |
| 55. P11 | sen Smmd cvg rect - Smd dist cx + dex Smmd dist cx cvg | 46 | 11 | 3 | f |
| 56. D13 | sen Smd cx prox (div) - (d)Smi med | | | | |

| | | L | l | e | tal |
|------------------------------|---|------|------|-----|-----|
| | dist rect | 18 | 13 | 4 | f |
| 57. D21 | dex eSpd dist med cc cvg - Spd med prox cx | 23 | 15 | 6 | p |
| 58. R22 | dist S(P)pi div | 21 | 13 | 6,5 | f |
| 59. R21 | dex Spi dist med div | 30 | 22,5 | 6 | f |
| 60. R11 | sen Smd med dist cvg | 12 | 9,5 | 11 | f |
| 61. R11 | sen Smd (cx) div | 36,5 | 14 | 4 | p |
| 62. A1 | dex Amd med prox rect / sen S(A)mmd (div) | 34 | 22 | 8,5 | p |
| 63. D22 | sen dSpd prox med sin div | 29 | 13 | 4,5 | a |
| 64. A1 | sen Ami prox med div | 19 | 13 | 3 | h |
| 65. G12 | sen S(SE)md med cx + dist SEpd cx + dex S(SE) md (cc) | 32 | 13 | 9 | f |
| 66. R21•R21/G22 | sen S(A)pd med dist + dist Spd cx - Amd cvg + dex S(A)pd rect | 42,5 | 20 | 6 | f |
| 67. D11 | dex eSmd med div / sen (d)Smmd prox med | 35 | 20 | 4 | c |
| 68. G22 | sen Smd dist cc - dist Smd cx | 16 | 22,5 | 6 | f |
| 69. R11•R21 | sen Spd prox rect • dex (e) Smi prox div--(d)Smi med sin - Smmd dist cvg | 40 | 11 | 3 | a |
| 70. R11 | sen Smmi rect | 17 | 11 | 2 | f |
| 71. f Δ LD, PD, BPD, PDT? | dex Amd rect | 15,5 | 6 | 1,5 | f |
| 72. D25 | dist dSEpd rect | 26 | 16 | 23 | f |
| 73. G11 | dex Spd cx med | 26 | 20 | 7 | l |
| 74. D11 | sen eSmi med | 36,5 | 28 | 10 | f |
| 75. R13 | sen Smd med dist cvg + dex Smd rect cvg | 27,5 | 26 | 7 | u |
| 76. A1 | prox Amd div | 23 | 16 | 3,5 | t |
| 77. A1 | dex Amd rect | 29 | 21 | 11 | f |

LISTA PORCENTUAL DE GRUPOS Y TIPOS PRIMARIOS

Nivel 1

| | |
|-------------------|--------------------|
| RASPADORES..... | 4 (6,55%) |
| G11 | 2 (3,27%) |
| G22..... | 1 (1,63%) |
| G311..... | 1 (1,63%) |
| DENTICULADOS..... | 17 (27,86%) |
| D11 | 5 (8,19%) |
| D12 | 1 (1,63%) |
| D13 | 2 (3,27%) |
| D21 | 4 (6,55%) |
| D23 | 5 (8,19%) |

| | |
|-------------------------------|--------------------|
| RAEDERAS..... | 34 (55,73%) |
| R11 | 25 (40,98%) |
| R12 | 1 (1,63%) |
| R21 | 6 (9,83%) |
| R23 | 2 (3,27%) |
| PUNTAS | 1 (1,63%) |
| P11 | 1 (1,63%) |
| ABRUPTOS INDIFERENCIADOS..... | 2 (3,27%) |
| A1 | 2 (3,27%) |
| BURILES | 3 (4,91%) |
| B12 | 3 (4,91%) |
| | |
| Total útiles | 47 |
| Total Tipos primarios | 61 |
| Total Monotipos | 34 |
| Total Tipos dobles | 12 |
| Total Tipos triples | 1 |

Nivel 2

| | |
|-------------------------------|--------------------|
| RASPADORES..... | 10 (10,98%) |
| G11 | 5 (5,49%) |
| G12 | 3 (3,29%) |
| G 22 | 2 (2,19%) |
| DENTICULADOS..... | 33 (36,26%) |
| D11 | 9 (9,89%) |
| D12 | 6 (6,59%) |
| D13 | 5 (5,49%) |
| D21 | 3 (3,29%) |
| D22 | 3 (3,29%) |
| D23 | 4 (4,39%) |
| D25 | 2 (2,19%) |
| RAEDERAS | 35 (38,46%) |
| R11 | 19 (20,87%) |
| R13 | 1 (1,09%) |
| R21 | 13 (14,28%) |
| R22 | 2 (2,19%) |
| PUNTAS | 1 (1,09%) |
| P11 | 1 (1,09%) |
| ABRUPTOS INDIFERENCIADOS..... | 7 (7,69%) |
| A1 | 6 (6,59%) |

| | |
|-----------------------------|------------------|
| A2 | 1 (1,09%) |
| TRUNCADURAS | 1 (1,09%) |
| T11..... | 1 (1,09%) |
| PUNTAS DE DORSO | 1 (1,09%) |
| PD11 | 1 (1,09%) |
| ASTILLADOS..... | 1 (1,09%) |
| E2 | 1 (1,09%) |
| BURILES | 1 (1,09%) |
| B21 | 1 (1,09%) |
| FRAGMENTOS DE DORSO | 1 (1,09%) |
| | |
| Total útiles | 77 |
| Total Tipos primarios | 91 |
| Total Monotipos | 65 |
| Total Tipos dobles | 10 |
| Total Tipos triples | 2 |

ESTUDIO DE LOS MATERIALES PETREOS

Del conjunto de la cultura material hallada en la excavación destacaremos el grupo de objetos manufacturados en piedra. En su mayoría se tratan de pequeñas molederas que no superan los 20 cms. de diámetro máximo, fabricadas en arenisca, piedra que muy probablemente ha sido acarreada de un área muy alejada del territorio de explotación del paleohábitat de Fosca, como podría ser El Pla de Villafamés o Sierra Espadán junto al litoral.

En general sus formas son ovaladas o bien pseudocirculares, adaptándose por su tamaño a la mano. Su superficie, frecuentemente en ambas caras, se presenta “cacarañada” con la típica huella de la impronta que dejan las semillas al molerse. Sin embargo dadas las reducidas dimensiones de las mismas, lo cual ya se observó en los niveles más antiguos y profundos del yacimiento, no creemos que sirvieran para una actividad agrícola continuada afianzada y plena; es probable que sólo fueron usadas para moler las semillas resultantes de una práctica recolectora de gramíneas silvestres. Pese a todo queda pendiente este punto de futuros estudios paleobotánicos que en breve se realizarán en este yacimiento.

En total se recogieron 15 molederas distribuidas en ambos niveles: 7 en el Nivel 1 y 8 en el Nivel 2; con una morfología similar en ambos casos y fabricadas en piedra arenisca.

Del conjunto de estos artefactos hemos de señalar que algunos presentan una fuerte impregnación de ocre rojizo, de ahí que en muchos casos estas molederas pensamos pudieron servir para triturar y manipular colorantes, como ya se ha demostrado con la abundante presencia a todo lo largo del asentamiento. Recordemos el hallazgo de un omoplato de cérvido en cuyo hueco se depositó colorante rojo, a modo de paleta de pintor, así como la abundancia de conchas impregnadas de ocre o bien los fragmentos de roca pintados desprendidos de las paredes de la

cavidad. En este sentido también debemos resaltar la presencia de dos piezas en piedra que pudieron tener también un uso relacionado con la manipulación de los colorantes. El hallazgo de minerales de ocre se registra en todos los niveles del yacimiento, concretamente en esta excavación se recogió una bola de ocre amarillento en el N-2 y varios fragmentos de ocre rojizo o almagre en el N-1.

El hallazgo de estos objetos pétreos siempre se asocia a los pisos de ocupación y junto a los hogares, en algunos se han encontrado agrupados hasta un número de tres piezas. Muchas de ellas se encuentran fragmentadas de antiguo.

Junto a las molederas también se recogieron otros objetos en piedra que si bien muy escasos debemos encuadrarlos como alisadores en su mayoría, realizados sobre pequeños cantos rodados con una forma ovalada alargada o pseudo-rectangular.

Finalmente la presencia de fósiles también se repiten con respecto a campañas anteriores. En este caso el hallazgo de un gasterópodo de concha cónica alargada arrollada en espiral, vueltas lisas, espirales con protuberancias y abertura cuadrangular, con los cantos redondeados, denominada *Cerithium* y perteneciente al Cretácico (Aptense) que se presenta completamente cubierta de ocre rojizo.

En cuanto a otros materiales pétreos hemos de señalar el hallazgo de un fragmento de hacha pulimentada en caliza recristalizada, tipo calcoarenita de la cual sólo se conserva parte del extremo del filo y el cuerpo. El filo se presenta a un solo bisel y su tamaño más bien adscribe la pieza al tipo azuela. Fue hallada en la unidad C-5 y correspondía al N-2. La presencia de hachas y azuelas en el yacimiento de Fosca es muy escasa puesto que con este ejemplar sólo se contabilizaron tres piezas halladas en el transcurso de todas las campañas de excavación, de éstas, dos son de tipo votivo, con lo cual las funciones dedicadas a la desforestación o agricultura no parecen tener relevancia durante sus sucesivas fases de ocupación.

Materiales pétreos de adorno

Dentro de este apartado de objetos de piedra destacaremos también algunos hallazgos de piezas de adorno, que si bien muy escasas debemos señalar. Nos referimos a los brazaletes de pizarra y mármol que ya en anteriores excavaciones pudimos registrar tanto en este yacimiento como en el vecino de Mas Nou. En este caso se recogieron tres fragmentos de brazaletes, todos ellos de mármol, uno de sección circular y el resto de sección cuadrangular, pertenecientes todos ellos al N-1. (Fig. 8).

Este tipo de piezas de adorno se detectaron en anteriores campañas a partir del final de la Fase I, en el llamado Nivel I y Superficial, así como entre los materiales de las remociones clandestinas practicadas en la cavidad. Pero no se hallaron en la Fase II, por lo que parece representar un objeto definitorio de un momento más evolucionado de la vida del asentamiento. Así mismo el yacimiento de Mas Nou, en su N-3, también contenía algunos restos de brazaletes, lo que corrobora su momento más evolucionado. El hecho de que las tres piezas de mármol pertenezcan todas al Nivel 1 dentro de esta fase más reciente, nos inclina a creer que su fabricación se impondría a partir de una fase del Neolítico medio inicial o como mucho a finales del Neolítico antiguo.

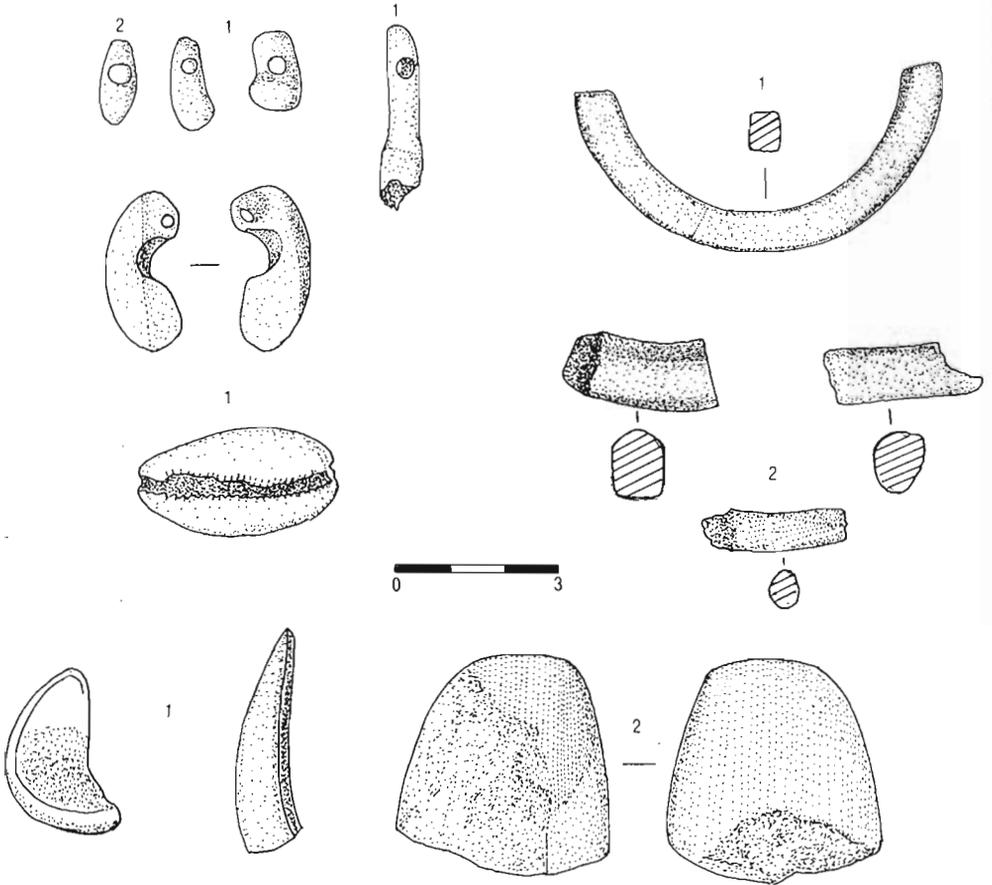


Fig. 8. Materiales de adorno en pedra, hueso y mármol; y azuela. La numeración indica el nivel correspondiente.

INDUSTRIA OSEA

La industria ósea en el yacimiento de Cova Fosca no se da con la abundancia y variedad de formas como en otros asentamientos del neolítico valenciano, ya sea en los niveles más antiguos, como en estos niveles más evolucionados. El instrumento característico fabricado en hueso es especialmente el punzón, presentando éste un buen número de variantes tanto de tamaño como de morfología.

En total se contabilizaron 9 punzones, 5 pertenecientes al N-1 y 4 al N-2. En general la manufacturación de las piezas del N-2 es más cuidadosa, resaltando el aprovechamiento de las diáfisis de huesos largos, con lo que alcanzan una mayor longitud; las secciones son planas o semicirculares. En uno de ellos se presentan una serie de incisiones anchas y paralelas que interpretamos como huellas de un empuñamiento más que propiamente decoraciones.

En el N-1 del conjunto de 5 piezas, cuatro de ellas pertenecen a punzones sobre cuernecillos de cápridos jóvenes, algunos sin pulimentar y sólo el extremo distal de la punta se presenta desgastado por el uso, hemos de resaltar que uno de ellos ofrece un conjunto de incisiones cortas y paralelas que señalan los laterales y la base de la pieza, así como algunas otras incisiones en el extremo distal que pueden ser, en este último caso, no intencionadas, esta pieza parece que fue decorada pero sin embargo no descartamos la idea de que las incisiones respondan a una función de empuñamiento para ofrecer mayor adherencia al mismo. Sólo existe una astilla de hueso plano con el extremo pulimentado a modo de punzón. (Fig. 9).

La industria ósea es por tanto muy monótona y sin nada especial, salvo las incisiones ya citadas, que podamos resaltar en nuestro comentario, recordemos que el asentamiento al aire libre de Mas Nou, cuyos niveles podríamos relacionarlos con estos más recientes de Fosca, presentaba a su vez unos pobres hallazgos de industria ósea, reducidos a una sola pieza hallada en el N-3 que atribuimos a un horizonte epicardial o fase Neolítica media (Neolítico medio I).

Materiales óseos de adorno

Los objetos de adorno de hueso son también muy escasos en ambos niveles, solamente podemos destacar los colgantes perforados realizados sobre dientes o piezas óseas, que en su mayoría presentan forma ovalada o lacrimiforme. En casos la pieza es un diente sin pulimentar apenas, en cuya raíz se ha realizado la perforación. (Fig. 8)

En total se recogieron cinco piezas pertenecientes al Nivel 1 y tan sólo una pieza en el Nivel 2 muy calcinada y partida por la mitad. Parece pues que estos elementos de adorno proliferaron más a partir del Nivel 1, cosa que ya se intuye también con otros objetos de adorno en piedra caliza o mármol.

Existe también, atribuido al Nivel 1 un colmillo perfectamente cortado por su mitad, que aparece muy pulimentada, el cual probablemente fue preparado para convertirlo en un colgante, así pues el aprovechamiento de la dentición de los animales fue sin duda el principal soporte para este tipo de objetos.

Otros materiales

Añadiremos también que en el Nivel 1 se hallaron varias conchas y pequeños caracoles sin perforar de los que cabe destacar una *Cypreae*, además de una valva de concha marina cortada y pulimentada, posiblemente preparada para manufacturar un adorno o colgante. (Fig. 8).

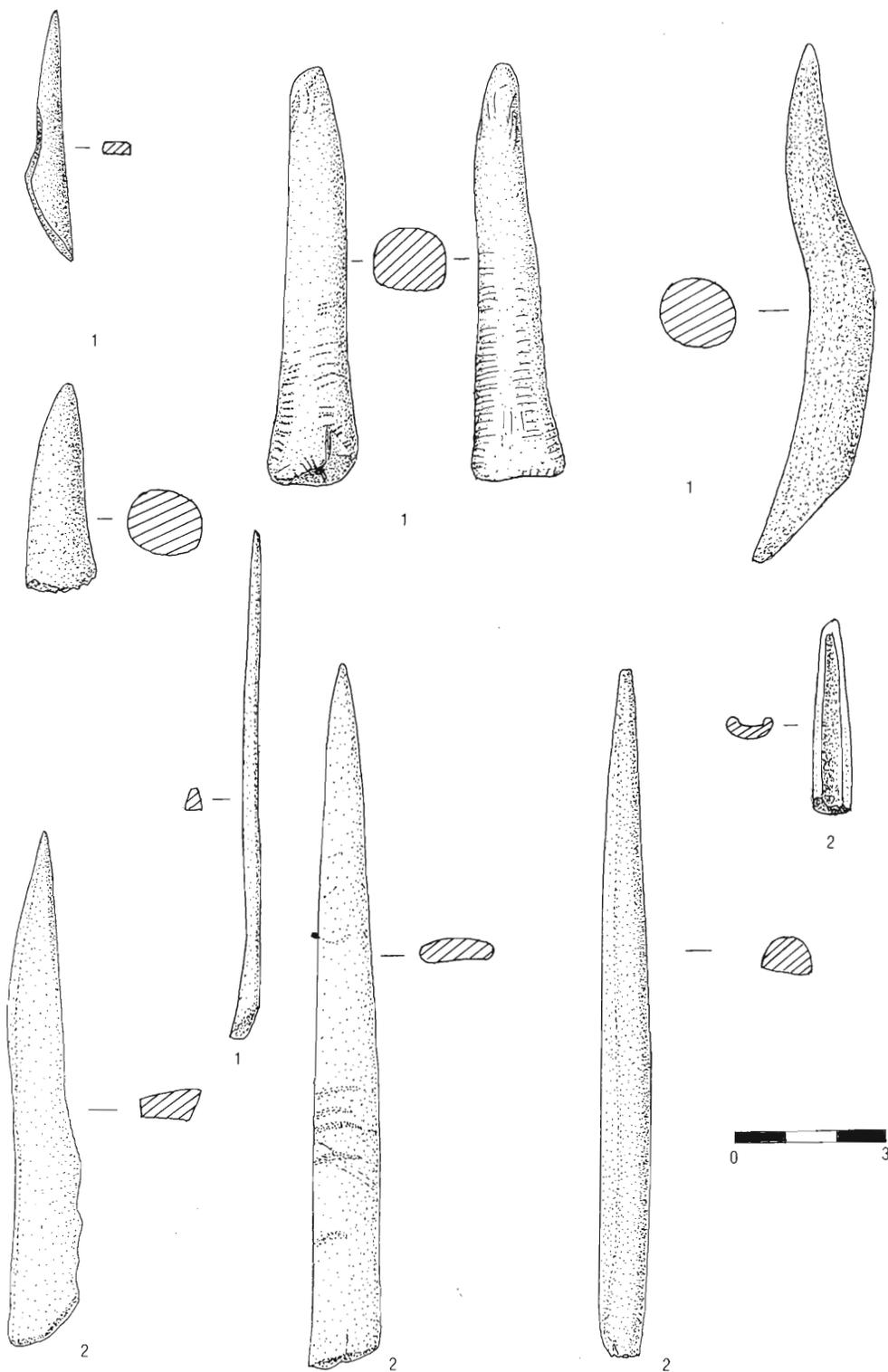


Fig. 9. Indústria ósea hallada en el Sector C. Los números se refieren al nivel que corresponden.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta secuencia cultural de la fase reciente de Cova Fosca nos demuestra una vez más la perdurable utilización de la cavidad, que desde el Epipaleolítico, pero especialmente durante el Neolítico, tuvo en un extenso período de tiempo. Así mismo nos ha permitido contrastar los niveles superiores con los inferiores más antiguos, como demostración de una superposición continuada sin inversiones estratigráficas, puesto que en alguna ocasión se han vertido opiniones en este sentido abogando por una posible alteración de estratos que explicarían la presencia de cerámicas del llamado tipo "epicardial" en niveles más antiguos que aquéllos donde se encuentran las muestras impresas³. Dichas alteraciones no existen, cuando menos en este denominado "sector C" que hoy presentamos. Prueba de ello son los niveles espaciales en los que han podido ser registradas estructuras de hogares, pisos y otros elementos "in situ", como cornamentas hincadas, perfectamente superpuestas entre sí⁴. (Fig. 10)

Pese a la continuidad estratigráfica innegable hemos observado sin embargo cambios, así como una evolución cultural a través del estudio de los materiales, especialmente de las muestras cerámicas y también de la industria lítica que comentaremos más adelante.

También debemos recordar antes de entrar en más detalles, concretizados en el yacimiento de Fosca, los resultados obtenidos en las excavaciones del vecino asentamiento al aire libre de Mas Nou ya publicados², en cuya seriación estratigráfica fue registrado un conjunto de materiales, cerámicos en su mayoría, que adscribimos al Neolítico antiguo evolucionado y más específicamente desde un Neolítico inicial avanzado (Neolítico antiguo II) con un horizonte cardial de facies geométrica, niveles 4 y 5, hasta una fase Neolítica media inicial (Neolítico medio I) u horizonte epicardial de facies no geométrica, niveles 1, 2 y 3. Dicha secuencia la pusimos en relación con la fase reciente de Cova Fosca, ya que en este yacimiento también se encontraron, en los niveles que denominamos entonces "superficiales", parcialmente removidos, fragmentos de cerámica impresa que no se hallaron en la Fase I y II de los estratos antiguos neolíticos. Lamentablemente en esta estratigrafía que hoy presentamos sólo hemos podido ubicar tres muestras de cerámicas impresas dentro de la secuencia, sin embargo las escasas evidencias registradas en otras campañas de excavación nos confirman su adscripción al que ahora hemos denominado Nivel 2 (2B) del depósito superior de sedimentación, es decir entre unas cotas que se sitúan en los 120 a 150 cms.

Evidentemente el grupo humano que ocupó, durante un extenso período de tiempo el paleohábitat representado por el enclave principal de Cova Fosca, el asentamiento al aire libre de Mas Nou, y muy probablemente los abrigos del Cingle, Remigia, Racó Molero y Gasparo, tuvieron una cultura material especial en

2. C. OLARIA, F. GUSI, M.A. DIAZ, *El asentamiento neolítico del Cingle del Mas Nou (Ares del Maestrat, Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 13 pags. 95-170. Castellón 1987/88.

3. El estudio detallado de todo el conjunto cerámico impreso, hallado en las sucesivas campañas de excavación, será publicado en breve.

4. En un próximo trabajo presentaremos el estudio microespacial de todos los "Sectores" relacionados, delimitando las estructuras de ocupación. El E-4 de la T-1 presenta un nivel infrapuesto que se enlaza con E-5 y la unidad C-V respectivamente.



Fig. 10. Planimetría de la trinchera 1 y de la unidad contigua C-V. Los números indican las cotas de profundidad. Las flechas señalan la dirección de la inclinación: 3 = vertical; 2 = media; 1 = plana. Los signos convencionales expresan: ★ impresa; ★ cerámica; + grandes restos de fauna o punzón; + fauna; ● brazaletes; ● sílex; ○ ocre. (Según Olària).

sus manufacturaciones cerámicas, en las que penetraron poco las “modas” decorativas impresas realizadas con conchas; sin embargo esta diferencia con respecto a otros grupos de las comarcas del actual ámbito valenciano, no supuso una adquisición cultural *tardía*, a nuestro entender, sino una versión propia personalizada y adaptada a su propio entorno y modo de vida. De no ser así no nos podemos explicar cómo se produjo la continuidad cultural demostrada estratigráficamente, entre los niveles epipaleolíticos y neolíticos sin la existencia de una sedimentación estéril que reflejase una correspondencia con un *lapsus* temporal entre la ocupación epipaleolítica cronológicamente situada entre el 7.510 al 6.930 B.C. (en este caso las dataciones se han aceptado) y el asentamiento neolítico atribuido por algunos prehistoriadores al Neolítico medio. No pretendemos entrar en la repetitiva y ya tediosa polémica de las dataciones absolutas, pero sí recordar que a medida que las investigaciones avanzan en este campo y los análisis cronológicos proliferan tienden a retrotraerse cada vez más los momentos iniciales del Neolítico antiguo, en un principio fijados en el 4.500 B.C. y hoy en el 5.000 B.C. Ahora, cuando los resultados de las dataciones absolutas tienden curiosamente a un envejecimiento paulatino en sus resultados: Cueva del Toro (Málaga) 5.775-4.800 B.C., Cueva Chica de Santiago (Sevilla) 5.325-4.910 B.C., Cueva de Nerja (Málaga) 5.360-4.925 B.C. o Cueva de la Dehesilla (Cádiz) 5.455-4.960 B.C., por citar algunas de las fechaciones más recientes publicadas, cuyas medias nos aportan unos límites cronológicos de 5.479 a 4.899 B.C., no nos parece tan disparatado aceptar unas fases iniciales de neolitización a partir del 5.500 B.C. en la Península Ibérica en asentamientos humanos que desconocen la manufacturación de las decoraciones “cardiales” sobre sus recipientes cerámicos. En este sentido recordaremos que nosotros ya abogamos por unos inicios de neolitización, situados a mediados del VI milenio, cuando obtuvimos los resultados de C-14 en Cova Fosca de 5.690 B.C. correspondiente a la fase más antigua con cerámicas no cardiales y que erróneamente sigue atribuyéndose al Neolítico medio sin ninguna base científica.

Así pues, las conclusiones finales que podemos extraer de la excavación de este Sector quedan bastante limitadas en la escasa cantidad de cultura material recuperada, sin embargo parece que se trata de una Fase de ocupación reciente, independiente de las Fases I y II del mismo yacimiento. Esta conclusión viene dada fundamentalmente por el cambio producido en las decoraciones cerámicas, con introducción de nuevas técnicas, como el esgrafiado y el peinado, inexistentes en la Fase I antigua de Fosca. De igual modo el material lítico ya no guarda ninguna relación con la industria hallada en los niveles subyacentes, ni siquiera con el N-S en el cual las Truncaduras y las piezas de Dorso estaban bien representadas, en tanto que en estos N-1 y N-2 del Sector C no aparecen y sólo existe algún elemento en el nivel 2; para ambos niveles el elemento característico son las Raederas, grupo bien representado en el N-2 y que alcanza un fuerte incremento de progresión en el N-1. Tampoco existen relaciones claras con las industrias analizadas del asentamiento al aire libre de Mas Nou, si bien la industria que se recogió en este yacimiento fue muy escasa, especialmente en los niveles más recientes (N-3, N-2 y N-1). A pesar de ello es posible que hubiera una relación entre la ocupación del Sector C y Mas Nou sobre todo en los niveles más evolucionados, así pues como hipótesis de trabajo planteamos la posibilidad de una ocupación alternativa entre ambos yacimientos: una ocupación durante el VI y V milenio en Cova Fosca,

una ocupación alternada entre Cova Fosca y Mas Nou entre mediados del V milenio, una ocupación más intensa en Cova Fosca durante el IV milenio y quizá eventualmente en Mas Nou. Dicha hipótesis la basamos no sólo en los resultados de las excavaciones y sus materiales sino también en la proximidad de ambos yacimientos que ofrecen un hábitat distinto, mucho más abrigado para períodos húmedos y fríos en Fosca, y más fresco y próximo a los cursos de agua en los abrigos bajo risco de Mas Nou.

Así pues por el momento, relacionamos el N-2 y N-1 de Fosca con los niveles 3, 2 y 1 de Mas Nou, con una cronología de mediados del IV milenio.